

MASARYKOVA UNIVERZITA

Filozofická fakulta

Ústav románských jazyků a literatur



LOCUCIONES VERBALES RELATIVAS A LA FAUNA

Magisterská diplomová práce

Bc. Barbora Kotříková

Vedoucí práce: prof. PhDr. Lubomír Bartoš, CSc.

Brno 2010

Prehlasujem, že som diplomovú prácu vypracovala samostatne a všetky použité zdroje náležite uvádzam v zozname literatúry. Vytlačená verzia práce sa zhoduje s verziou uloženou v Informačnom systéme MU.

.....
Podpis autora práce

Úprimne ďakujem pánu prof. PhDr. Lubomírovi Bartošovi, CSc. za ochotu pri konzultáciách, cenné rady a poskytnutie materiálov k vypracovaniu tejto práce. Ďakujem taktiež mojej rodine a priateľom, ktorí ma v jej písaní podporovali.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
1. FRASEOLOGÍA	8
1.1. BREVE RECORRIDO POR LA HISTORIA DE LA FRASEOLOGÍA	9
1.2. DEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE LA FRASEOLOGÍA.....	11
1.2.1. Fraseología como disciplina autónoma.....	12
1.2.2. Conexión entre fraseología y otras disciplinas lingüísticas	13
1.3. UNIDAD FRASEOLÓGICA.....	14
1.3.1. Rasgos característicos de la unidad fraseológica	16
1.3.2. Clasificaciones de las unidades fraseológicas.....	21
2. LOCUCIONES.....	27
2.1. DEFINICIÓN DE LOCUCIÓN.....	27
2.2. DELIMITACIÓN DE UNIDADES NO FRASEOLÓGICAS	29
2.3. TAXONOMIA	31
2.3.1. Locuciones nominales.....	32
2.3.2. Locuciones adjetivas	32
2.3.3. Locuciones adverbiales	33
2.3.4. Locuciones verbales	33
2.3.5. Locuciones prepositivas	35
2.3.6. Locuciones conjuntivas.....	36
2.3.7. Locuciones clausales.....	36
2.4. CARACTERÍSTICAS FORMALES	37
2.4.1. Relaciones paradigmáticas	37
2.4.2. Relaciones sintagmáticas	38
2.5. CARACTERÍSTICAS SEMÁNTICAS.....	39
2.5.1. Significado denotativo	40
2.5.2. Significado connotativo	41
2.6. COMPARACIONES.....	43
3. ANIMALES EN LA LENGUA	46
4. CORPUS	48

5. ANÁLISIS DEL MATERIAL RECOPIADO.....	71
5.1. ANÁLISIS TIPOLOGICO.....	71
5.2. ANÁLISIS SEMÁNTICO	73
5.3. ANÁLISIS FORMAL.....	80
 CONCLUSIÓN.....	 86
BIBLIOGRAFÍA.....	88
APÉNDICE	89

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal del presente trabajo es estudiar las locuciones verbales cuya área de motivación es la fauna. En especial, queremos observar como se refleja la presencia del componente zoonímico en la estructura y en el significado de estas unidades fraseológicas. Hemos elegido este tema puesto que, a nuestro parecer, la fraseología constituye un ámbito de la lengua sumamente interesante, en el cual todavía queda mucho por descubrir. Nos centramos en las locuciones verbales por su abundancia, variedad morfosintáctica y riqueza semántica. La decisión de elegir los zoónimos como punto de partida de nuestras observaciones viene motivada por la estrecha relación entre el mundo humano y el mundo animal. Debido a este vínculo tan íntimo, los animales a menudo se convierten en el espejo de nuestro comportamiento, nuestros defectos o cualidades.

En lo que se refiere a la organización formal de nuestro trabajo, lo hemos dividido en cinco capítulos principales: *fraseología, locuciones, animales en la lengua, corpus y análisis del material recopilado*. En el primero hablaremos sobre la fraseología en general. La presentaremos como una disciplina lingüística, destacaremos los momentos más importantes de su evolución histórica, determinaremos su objeto de estudio— la unidad fraseológica— describiendo sus rasgos típicos y clasificaciones.

En el capítulo siguiente prestaremos atención a las propias locuciones. Intentaremos definir el concepto de este tipo de unidades fraseológicas, estableceremos sus límites respecto a las unidades no fraseológicas (las combinaciones libres de palabras, los compuestos). Caracterizaremos cada uno de los subtipos locucionales destacando el verbal. Y concluiremos el capítulo con la descripción formal y semántica de las locuciones.

El tercer capítulo estará dedicada a la presentación de las diversas funciones que desempeña el uso de los zoónimos en la lengua. A continuación expondremos el corpus formado por 432 locuciones verbales que contienen las denominaciones de animales. Éste nos servirá como base de nuestros análisis. Además, siempre y cuando sea posible, usaremos las unidades recogidas para dar ejemplos de los fenómenos lingüísticos

tratados en la parte teórica.¹ Finalmente, someteremos el material recopilado a tres tipos de análisis (tipológico, semántico y formal) y sacaremos las conclusiones.

Esperamos que este trabajo sirva como fuente de inspiración no sólo para los estudiantes de español sino también para todos los que se interesan por el tema, ya sea el de la fraseología o el de los zoónimos.

¹ En el caso de no poder sacar los ejemplos del corpus, nos serviremos de los que son citados en los materiales consultados.

1. FRASEOLOGÍA

La lengua es un sistema que no sirve solamente para la comunicación entre la gente sino que refleja también la vida de nuestra sociedad. Aparte de combinaciones libres de palabras los hablantes usan frecuentemente secuencias estables, aprendidas de memoria. Precisamente estas construcciones fijas o semifijas muestran huellas que han dejado las experiencias cotidianas de nuestros antepasados en la lengua. No en vano se dice que la fraseología es un verdadero pozo de la sabiduría popular. Ésto se hace aún más evidente en el caso de los refranes.

Una de las razones del uso de unidades fraseológicas es el matiz expresivo que contienen. Muchas veces la elección de un fraseologismo en lugar de una palabra, sintagma o estructura libre resulta más adecuada para expresar alegría, crítica, sorpresa y otros sentimientos.

La comprensión del significado de los fraseologismos de un idioma determinado no presenta problemas graves para los hablantes nativos. La situación cambia en el caso de estudiantes extranjeros ya que, como hemos mencionado más arriba, la mayoría de las unidades fraseológicas está vinculada de algún modo con la realidad cultural concreta. Por ello, no es de extrañar que cada lengua disponga de su propio repertorio de fraseologismos que difiere en mayor o menor medida de los repertorios de otros idiomas. Como ejemplo podemos citar la comparación adjetiva española *negro como una cigüeña* y su variante checa *negro como una noche* (černý jako noc). Ambas intensifican la misma cualidad, la negrura, pero usan palabras pertenecientes a distintos campos semánticos.

A pesar del uso diario de estas combinaciones fijas, la fraseología representa una esfera que es objeto de discusiones e imprecisiones. La definición del concepto de la fraseología, la delimitación de los rasgos característicos de la unidad fraseológica y la clasificación de varios tipos de fraseologismos constituyen los puntos más problemáticos en este ámbito. Por otra parte, la heterogeneidad de opiniones y teorías ha despertado el interés de los lingüistas sobre este tema, lo que ha llevado a la proliferación de estudios relacionados con el mundo fraseológico. En el subcapítulo siguiente vamos a dedicarnos a la evolución histórica de la fraseología desde sus comienzos hasta las tendencias actuales.

1.1. BREVE RECORRIDO POR LA HISTORIA DE LA FRASEOLOGÍA

Ya desde los tiempos antiguos el hombre se interesaba por las expresiones que usaba puesto que formaban parte de su identidad. El deseo de estudiar el modo peculiar de hablar de los pueblos dio origen a la paremiología, disciplina que se ocupa de los refranes.

Otro intento de tratar el tema ocurrió en el humanismo cuando Erasmo de Rotterdam dedicó un espacio de su obra *Agadia* al proverbio y sus características generales: la popularidad, la brevedad, la generalidad, la belleza formal, la expresión metafórica y el contenido moral. Sin embargo, no distinguía entre proverbio y refrán.

La primera colección de refranes en español, *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, recopilada por el Marqués de Santillana, data del siglo XVI. Tras la difusión de esta obra en dos ediciones, en 1512 y 1550, aumenta el afán por la compilación de refranes. Poco después, en el año 1549 aparece el *Libro de refranes compilado por el orden del ABC, en el cual se contienen quatro mil y trezientos refranes. El más copioso que hasta hoy ha salido impresso* de Pedro Vallés. Se trata de la más importante colección de refranes españoles por aquel entonces.

A principios del siglo XVII refranes, frases proverbiales o sentencias populares empiezan a incluirse también en gramáticas y diccionarios generales como por ejemplo el *Tesoro de la lengua española* de Covarrubias (1611). De las colecciones especializadas podemos destacar el *Vocabulario de Refranes y Frases Proverbiales y otras formas comunes en la Lengua Kastellana en que van todos los impresos antes y otra gran copia* de Maestro Gonzalo Correas (1627).

En el siglo XIX el refrán se convierte en un elemento de investigación. Son, ante todo, los folcloristas quienes con mayor entusiasmo llevan a cabo recopilaciones y estudios sobre este fenómeno. Entre ellos podemos mencionar el *Refranero general español* (1874), el *Diccionario de modismos, voces populares y frases hechas, puramente castellanas* (1891) o el *Diccionario de frases de los autores clásicos españoles* (1899).

A pesar de todos estos intentos de recoger lo idiomático hasta el siglo XX no se puede hablar de una gran preocupación lingüística. En 1905 Charles Bally, considerado el fundador de la fraseología, inicia el uso de este término y le da el valor con el que se emplea actualmente. Asimismo ofrece interesantes observaciones sobre la existencia de

homónimos entre unidades fraseológicas y combinaciones libres, indicios para el reconocimiento de estas estructuras y un esbozo de clasificación.

La herencia del lingüista suizo fue recogida y transmitida por Viktor Vladimirovich Vinogradov, máximo representante de la Escuela Soviética. Las investigaciones en la URSS se realizaron desde estos tres puntos de vista:

- propiedades internas de la unidad fraseológica,
- papel de la unidad fraseológica en el contexto,
- relaciones que manifiestan las unidades fraseológicas con otros subsistemas, sobre todo con el sistema léxico y sintáctico.

Los resultados de estas investigaciones publicados a menudo en obras dedicadas a la lexicología influyeron en los lingüistas de todo el mundo. Asimismo fomentaban la idea de que se debía prestar más atención a la fraseología.

En la década de los sesenta Eugenio Coseriu establece la distinción entre la *técnica libre del discurso* opuesta al *discurso repetido* que engloba las unidades fraseológicas cuyos elementos constitutivos no son reemplazables o recombinables.

Por lo que se refiere a la fraseología española, los estudios empiezan con la figura de Julio Casares. En su manual la *Introducción a la lexicografía moderna* (1950) dedica algunos capítulos a la delimitación y clasificación de distintos tipos de construcciones pluriverbales. En 1975 Alberto Zuluaga publica su tesis doctoral en la que mejora y complementa la clasificación de Casares apoyándose en las investigaciones soviéticas y alemanas. Zoila Victoria Carneado Moré y Antonia María Tristá Pérez son dos autoras cubanas del Instituto de Literatura y Lingüística de La Habana que realiza una importante labor en el terreno fraseológico. La primera analiza las deficiencias en la descripción semántica de los fraseologismos; así como el tratamiento de la sinonimia, la polisemia y los variantes. El *Manual de fraseología española* de Gloria Corpas Pastor (1996) merece un comentario especial ya que consigue resolver algunos problemas presentes desde siempre en la fraseología española. La clasificación de colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos viene acompañada de un estudio detallado de sus aspectos formales, semánticos y pragmáticos. Entre otros autores españoles que se dedican a esta temática podemos mencionar a Mario García-Page, José Luis Mendívil Giró, Leonor Ruiz Gurillo, Juan Martínez Marín y Maribel González Rey.

1.2. DEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE LA FRASEOLOGÍA

A pesar de que la palabra *fraseología* ha adquirido un carácter terminológico y está plenamente aceptada entre los lingüistas, no siempre expresa un mismo concepto. Por ello, no resulta sorprendente que la definición de este término pueda variar de un autor a otro. Para hacernos una idea más clara sobre el problema vamos a mencionar algunas de estas definiciones.

En primer lugar citamos el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)² que define la fraseología con las siguientes cinco acepciones:

1. f. Conjunto de modos de expresión peculiares de una lengua, de un grupo, de una época, actividad o individuo.
2. f. Conjunto de expresiones intrincadas, pretenciosas o falaces.
3. f. Palabrería.
4. f. Conjunto de frases hechas, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones fijadas, modismos y refranes, existentes en una lengua, en el uso individual o en el de algún grupo.
5. f. Parte de la lingüística que estudia las frases, los refranes, los modismos, los proverbios y otras unidades de sintaxis total o parcialmente fijas.

De todas las acepciones mencionadas sólo la cuarta y la quinta nos parecen suficientemente académicas y relevantes para nuestro trabajo.

Corpas Pastor ofrece esta concepción de la fraseología: «subdisciplina de la lexicología que estudia aquellas combinaciones estables de unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas y cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta.»³ Esta definición hace referencia a otro aspecto problemático de la fraseología, a su supuesta autonomía o subordinación. Vamos a dedicar más espacio a este tema en el apartado 1.2.1.

Montoro del Arco entiende la fraseología como «[...] un tecnicismo especializado para un determinado tipo de estructuras y unidades y para la disciplina que da cuenta de ellas, [...]»⁴

² *Diccionario de la lengua española* [en línea], Real Academia Española [ref. del 4 de agosto de 2010], disponible en Web: <www.rae.es>.

³ CORPAS PASTOR, Gloria (1996), *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos, pág. 269.

⁴ MONTORO DEL ARCO, Esteban Tomás (2005), *Aproximación a la historia del pensamiento fraseológico español: las locuciones con valor gramatical en la norma culta*, Granada, Universidad de Granada, pág. 181, [ref. del 3 de febrero de 2010], disponible en Web:

No entramos en más detalles ya que la formulación de una definición general de la fraseología no es el objeto de nuestro trabajo. Y como hemos visto tampoco es una tarea fácil para los lingüistas que se dedican a este tema.

1.2.1. Fraseología como disciplina autónoma

A principios del siglo XX, cuando los lingüistas adoptan una perspectiva científica en el estudio de la fraseología, surge el dilema de si ésta puede considerarse una disciplina autónoma o no. La cuestión sigue largamente debatida hasta hoy en día ya que todavía no hay unanimidad entre la crítica especializada. Montoro del Arco⁵ recoge en su tesis doctoral tres opiniones distintas de cómo considerar la fraseología: a) una disciplina autónoma, b) un objeto interdisciplinar de estudio que no pertenece exclusivamente a una disciplina en concreto, y c) una parte de la lexicología.

En el Primer Congreso Internacional de Lingüística celebrado en 1967, A. V. Kunin expresa por primera vez la idea de que la fraseología ha de considerarse independiente de otras disciplinas lingüísticas. También otros autores como Mauer, Eisman o Eckert defienden esta tesis argumentando que «se trata de una disciplina independiente, puesto que estudia un ámbito relativamente autónomo de la lengua y dispone de un objeto independiente y de un método científico y descriptivo específico.»⁶

Por lo que se refiere a la semántica, algunos autores⁷ opinan que existe un *significado fraseológico* que difiere del significado léxico de las combinaciones libres. A base de lo específico del significado fraseológico se pueden explicar los procesos de metaforización o motivación, así como la sinonimia, la antonimia, la homonimia y la polisemia de los fraseologismos.

El hecho de que la fraseología ya no se considera un apéndice de la lexicología y constituye un campo propio de investigación apoya el concepto de una disciplina autónoma dentro de la lingüística general.

<http://adratea.ugr.es/search*spi/Xlocuciones&SORT=D/Xlocuciones&SORT=D&SUBKEY=locuciones/1,62,62,B/1856~b1547689&FF=Xlocuciones%26SORT%3DD%26SUBKEY%3Dlocuciones&5,5,,1,0>
⁵ MONTORO DEL ARCO, Esteban Tomás (2005), *ob. cit.*, pág. 181.

⁶ RUIZ GURILLO, Leonor (1997), *Aspectos de fraseología teórica española*, Valencia, Universidad de Valencia, pág. 34.

⁷ RUIZ GURILLO, Leonor, *Aspectos... cit.*, pág. 35 (*apud.* CERNYSEVA, Irina (1981), “Das phraseologische System und seine semantischen Kategorien (an deutschen Material)”, en *Reader zur sowjetischen Phraseologie*, JAKSCHE, Harald; SIALM, Ambros; BURGER, Harald (eds.) Berlin : Walter de Gruyter, 29-49).

1.2.2. Conexión entre fraseología y otras disciplinas lingüísticas

No todos los autores sostienen la autonomía fraseológica. Muchos de ellos opinan que «los fenómenos que definen el hecho fraseológico, aunque resultan adecuados para explicarlo, no son exclusivos, puesto que principios como la combinabilidad, la idiomatidad o la defectividad se hallan en otros procesos lingüísticos.»⁸ Por esta razón se subrayan las relaciones entre la fraseología y otras disciplinas lingüísticas, sobre todo la lexicología, la estilística, la paremiología, la lexicografía o la sintaxis.

Ya desde sus inicios la fraseología ha estado estrechamente unida con el ámbito de la lexicología. Los lexicólogos de corte estructural, por ejemplo Coseriu o Pottier, incluso piensan que forma parte de ella. Estos autores señalan que desde el punto de vista funcional, las unidades fraseológicas pueden equipararse al lexema o palabra puesto que establecen las mismas relaciones semánticas y muestran una autonomía similar a la de las palabras aunque estén formadas por varias de ellas. Dicho de otro modo, los fraseologismos son combinaciones de palabras, así que pueden ser definidas de la misma manera —como unidades del vocabulario.

Otros lingüistas examinan los vínculos entre la fraseología y la estilística. La estilística estudia los desvíos de la norma lingüística, las elecciones particulares de los hablantes, así como el contenido afectivo de los hechos de expresión. La irregularidad y la riqueza expresiva son rasgos característicos de los fraseologismos. En este sentido, la fraseología constituye un nivel, una parte integrante de la estilística.

Entre los trabajos que se han ocupado del tema podemos encontrar también los que tratan sobre la relación fraseología-paremiología o fraseología-lexicografía. Especialmente con respecto a esta segunda correlación, aumenta el número de estudios que tratan las consecuencias negativas de la imprecisión terminológica y taxonómica de la fraseología en la lexicografía. A la hora de elaborar un diccionario, ya sea general o especializado, los lexicógrafos chocan con el problema de qué unidades fraseológicas incluir y cómo tratarlas.

Tomando en consideración tanto los argumentos a favor como los en contra de la autonomía fraseológica nos inclinamos hacia una postura conciliadora: la fraseología es una disciplina autónoma en cuanto al objeto de su estudio, sin embargo, confluyen en ella los intereses de otras disciplinas. Concluimos este tema con la cita de Ruiz Gurrillo,

⁸ RUIZ GURILLO, Leonor (1997), *Aspectos... cit.*, pág. 37.

quien igual que la mayoría de lingüistas contemporáneos, se hace partidaria de esta visión de la fraseología.

[...] la fraseología ya no se concibe como un punto aislado del continuo lingüístico, sino como confluencia de diversas disciplinas. Ello significa, a nuestro modo de ver, reconocer la autonomía de la fraseología para poder dar una explicación satisfactoria de sus mecanismos, y al mismo tiempo, reconocer su capacidad de proyección hacia el exterior como recurso ejemplificador y explicativo de un buen número de fenómenos del lenguaje.⁹

1.3. UNIDAD FRASEOLÓGICA

La denominación genérica del objeto de estudio de la fraseología, es decir, de los distintos tipos de combinaciones de palabras no ha estado libre de controversia. Se ha dado una gran disparidad entre los lingüistas en lo que se refiere a la elección de un término común. Las propuestas más manejadas han sido las siguientes: *expresión pluriverbal*, *unidad pluriverbal lexicalizada y habitualizada*, *expresión fija*, *unidad léxica pluriverbal*, *fraseolexema*, *fraseologismo* o *unidad fraseológica*.

Hoy en día la crítica especializada opta sólo por dos de las denominaciones antes indicadas, la del *fraseologismo* y la de la *unidad fraseológica*. En las publicaciones más recientes, sobre todo en aquellas de la lengua alemana se nota una preferencia por el fraseologismo. Al contrario, Corpas Pastor¹⁰ aboga por la unidad fraseológica ya que goza de gran aceptación en Europa y la antigua URSS. En nuestro trabajo vamos a emplear estos términos como sinónimos equivalentes.

Ya hemos mencionado que la heterogeneidad de las opiniones referentes a los conceptos básicos de la fraseología pertenece a los mayores problemas en este ámbito. La delimitación de lo que se debería entender bajo la denominación de la unidad fraseológica resulta también problemática debido a que no hay unanimidad entre los lingüistas interesados. Seleccionamos unas cuantas definiciones de varios autores para compararlas. Partimos de una de las más utilizadas en la actualidad, la de Corpas Pastor:

Unidades fraseológicas (UFS) —objeto de estudio de la fraseología— son unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en

⁹ RUIZ GURILLO, Leonor (1997), *Aspectos... cit.*, pág.42.

¹⁰ CORPAS PASTOR, Gloria (1996), *ob. cit.*, pág. 18.

el nivel de la oración compuesta. Dichas unidades se caracterizan por su alta frecuencia de uso, y de coaparición de sus elementos integrantes; por su institucionalización, entendida en términos de fijación y especialización semántica; por su idiomatización y variación potenciales; así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos en los distintos tipos.¹¹

Montoro de Arco no coincide en todo lo que dice la autora. Advierte que las unidades fraseológicas no son “unidades léxicas” porque esto nos llevaría implícitamente a considerar la fraseología como una parte de la lexicología. Añade que tampoco podemos situar los “límites” de esta disciplina en conceptos puramente estructurales como el de la oración, pues con ello quedarían al margen muchos fraseologismos que encuentran su explicación en una perspectiva “supraoracional”. El lingüista granadino define el fraseologismo de una forma muy detallada incluyendo los rasgos característicos de este tipo de unidad.

Las unidades fraseológicas [...] son segmentos lingüísticos pluriverbales (formados por dos o más palabras gráficas) cuyos componentes han perdido parte de sus propiedades paradigmáticas y sintagmáticas propias [...] y que se comportan como una unidad institucionalizada: en el plano morfosintáctico, manifiestan un determinado grado de *fijación formal*, y un determinado grado de *variación* potencial fija, desde el punto de vista semántico presentan un determinado grado de *idiomaticidad* o *especialización semántica*, desde el punto de vista pragmático, se caracteriza por haber adquirido valores que afectan especialmente a alguna de las instancias de la comunicación [...]. Cada una de ella se define además, por una función que puede hallarse dentro del marco oracional (e interoracional) o bien en un marco supraoracional.¹²

En cambio, la definición de Martínez Marín resulta ser muy general: «*unidad fraseológica* es el tecnicismo que se ha extendido hace unos años en la lingüística hispánica para denominar a las formas que constituyen la fraseología del español.»¹³

No pretendemos formular una nueva definición de la unidad fraseológica, no obstante a base de los ejemplos citados y de nuestros conocimientos sobre el tema podemos deducir que se trata de tal combinación de dos o más palabras que se concibe como un segmento. Se caracteriza por diversas propiedades de índole gradual, entre las

¹¹ Ibid., pág. 20.

¹² MONTORO DEL ARCO, Esteban Tomás (2005), *ob. cit.*, pág. 180.

¹³ MARTÍNEZ MARÍN, Juan (1999), “Unidades léxicas complejas y unidades fraseológicas. Implicaciones didácticas”, en GONZÁLEZ CALVO, José Manuel; MONTERO CURIEL, María Luisa; TERRÓN GONZÁLEZ, Jesús (eds.); *Actas y jornadas de metodología y didáctica de la lengua española: el neologismo*, Cáceres, Universidad de Extremadura, pág. 106.

cuales destacan la fijación y la idiomaticidad como cualidades esenciales. Puede desempeñar tanto la función de un elemento oracional como la de un enunciado independiente.

1.3.1. Rasgos característicos de la unidad fraseológica

En muchos de los materiales consultados se habla sobre la defectividad de los fraseologismos en comparación con la norma lingüística. A nuestro parecer, precisamente estas “irregularidades” suponen sus auténticas particularidades. Antes de describir las características en concreto es necesario constatar que el número de cualidades existentes puede variar según el autor puesto que cada uno les atribuye distinta importancia. Nosotros vamos a seguir la propuesta de Corpas Pastor¹⁴ por el hecho de que su *Manual de fraseología española* sigue siendo considerado material de referencia tanto para los fraseólogos como para los estudiantes.

- ***Frecuencia***

Esta propiedad se manifiesta por medio de: (a) *frecuencia de coaparición* que es la que presentan aquellas unidades fraseológicas cuyos elementos constitutivos aparecen combinados con una frecuencia de aparición conjunta superior a la que se esperaría según la frecuencia de aparición individual de cada palabra en la lengua dada, y (b) *frecuencia de uso* que se refiere a la frecuencia de uso del fraseologismo como tal.

- ***Institucionalización***

El uso frecuente de una unidad fraseológica puede llevar a su institucionalización que refleja el modo de la producción lingüística de los hablantes. Éstos, en general, no crean sus propias combinaciones originales de palabras, sino que usan las ya creadas y reproducidas repetidamente en el discurso. Tales combinaciones repetidas se convierten en entidades complejas y funcionan como unidades del léxico mental. Este aspecto ha recibido también el nombre de *convencionalización* o *reproducibilidad*.

¹⁴ CORPAS PASTOR, Gloria (1996), *ob. cit.*, págs. 20-26.

- **Estabilidad**

Hemos agrupado bajo este término general tanto el concepto de *fijación* como el de *especialización semántica*, dado que ambos aspectos están interrelacionados.

Los especialistas definen la *fijación* en términos parecidos. Según Zuluaga es: «[...] propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas —tal como las estructuras prefabricadas, en arquitectura— .»¹⁵ Así, lo que al principio se revela como una unión de palabras libre, adquiere carácter de unidad fija debido a un tipo especial de reproducción que consiste en la “repetición sin alteración de forma”.

Hay varios tipos de fijación. Thun¹⁶ distingue: (a) *fijación interna*¹⁷ y (b) *fijación externa*.¹⁸ Por *fijación interna* se entiende la fijación del material lingüístico. Zuluaga¹⁹ ha establecido para el español cuatro rasgos en los que se puede definir dicha cualidad:

- inalterabilidad del orden de los componentes (*pasarse de pato a ganso/ pasarse de *ganso a pato*),
- invariabilidad de alguna categoría gramatical (*criar cuervos/criar *cuervo*),
- inmodificabilidad del inventario de los constituyentes (*estar como una cabra/ estar como una cabra*loca*),
- insustituibilidad de los elementos componentes (*no ver tres en un burro/no ver * cuatro en un burro*).

—

La *fijación externa* especifica diferentes facetas del uso de los fraseologismos en el discurso. La fijación “situacional” se refiere a la asociación de ciertas unidades lingüísticas a situaciones sociales determinadas (*¡Buenos días!*). La fijación “analítica” se da como consecuencia del uso de unidades lingüísticas para el análisis ya establecido del mundo. El tercer subtipo es la fijación “pasemática” que se origina en el empleo de unidades lingüísticas según el papel del hablante en el acto comunicativo. La fijación

¹⁵ ZULUAGA OSPINA, Alberto (1975), “La fijación fraseológica” en *Thesaurus XXX*, No. 2, Bogotá, pág. 230, [ref. del 31 de agosto de 2010], disponible en Web: <http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/30/TH_30_002_017_0.pdf>.

¹⁶ CORPAS PASTOR, Gloria, *ob. cit.*, pág. 24 (*apud.* THUN, Harald (1978), *Probleme der Phraseologie. Untersuchungen zur wiederholten Rede mit Beispielen aus den Französischen, Italienischen, Spanischen und Rumänischen*, Beihefte zur Zeitschrift für Romanische Philologie 168, Tübingen, Max Niemeyer).

¹⁷ Montoro del Arco denomina *formal* a este tipo de fijación.

¹⁸ Montoro del Arco denomina *pragmática* a este tipo de fijación.

¹⁹ ZULUAGA OSPINA, Alberto (1975), *ob. cit.*, pág. 227.

“posicional” se entiende como la preferencia de uso de ciertas unidades lingüísticas en determinadas posiciones textuales.

Ambos tipos de fijación, la interna y la externa, se ven implicados en el fenómeno de “modificación” o “desautomatización”. Se trata de la manipulación creativa y voluntaria de una unidad fraseológica con la que se persigue un efecto pragmático (expresivo, humorístico, etc.). Tal efecto se consigue mediante los procedimientos formales (adiciones, supresiones, infracción de las normas de combinación, etc.). Por ejemplo *dinero contante y sonante* que proviene del original *gallo contante y sonante*.

La conversión de expresiones no idiomáticas en idiomáticas es uno de los procesos por los cuales se renueva el léxico de una lengua. Cuando en una comunidad hablante ya se establece una asociación directa y unívoca entre la unidad fraseológica y su contenido semántico, dicha unidad ya está lista para un cambio semántico. La fase inicial de este cambio, que puede desembocar en la opacidad máxima conocida como idiomatización, se denomina *especialización semántica* o *lexicalización*.

Esta característica presenta dos vertientes principales: (a) la lexicalización que surge como resultado de la adición de significado, y (b) la lexicalización que se debe a la supresión de significado. En el primer caso el proceso va desde lo particular, físico y concreto a lo general, psíquico y abstracto (*cortar el bacalao*).

De lo previamente expuesto se deduce que primero se produce la fijación y después, como consecuencia de ello, puede seguir la especialización semántica. Por esta razón, cada expresión que presente especialización semántica es fija. Sin embargo, a la inversa no siempre es así.

- ***Idiomatización***

Se define como la propiedad semántica que presentan aquellas unidades fraseológicas cuyo significado global no es deducible del significado aislado de cada uno de sus elementos constitutivos. Este rasgo lleva asimismo el nombre de la “no composicionalidad” del significado.

Durante mucho tiempo, sobre todo en la tradición anglo-norteamericana, la idiomatización ha constituido uno de los aspectos básicos del fraseologismo. No obstante, hoy en día prevalece el convencimiento de que es una característica potencial, no esencial porque no todas las unidades fraseológicas son a la vez idiomáticas. De ello resulta que este tipo de unidad puede tener o bien (a) *significado denotativo literal*, o bien (b) *significado denotativo figurativo*.

Hay autores que identifican la idiomatidad precisamente con el significado traslaticio, producto de procesos metafóricos o metonímicos (o ambos conjuntamente). Maribel González Rey²⁰ prefiere hablar de un sentido “supra” o “infra” según el efecto que se apunte (hiperbólico o eufemístico). Advierte que mediante la metaforización o la metonimización el sentido recto de la palabra no se pierde por completo, sino que se modifica ampliándola o reduciéndola.

Para otros la idiomatidad es inversamente proporcional a la “motivación”. Esto significa que las unidades cuyo significado figurativo tiene origen en su significado literal original presentan menor grado de idiomatidad.

De todas maneras, el rasgo de idiomatidad se plantea como resultado de un proceso por el cual el significado final difiere del original (literal) y se concibe como global.

- **Variación**

A pesar de que puede parecer contradictorio, la fijación y la variación son fenómenos muy relacionados. Hay numerosas unidades fraseológicas con posibilidades de variación elevadas que presentan alto grado de idiomatidad. En realidad, la variación ha sido considerada como un hecho menor en comparación con su característica opuesta —la fijación.

Desde Zuluaga²¹ se establece una distinción entre *variantes* y *variaciones*. Las *variantes* tienen que cumplir estos requisitos:

- darse dentro de la misma lengua funcional,
- tener el mismo significado,
- ser libres e independientes de los contextos en los que aparecen,
- ser parcialmente idénticas en lo que se refiere a sus estructuras y sus componentes,
- ser fijas.

Es necesario subrayar que entre las variantes de una unidad fraseológica nunca se puede producir una alteración del significado. Los cambios afectan a componentes

²⁰ GONZÁLEZ REY, Maribel (1998), “Estudio de la idiomatidad de las unidades fraseológicas” en WOTJAK, Gerd (ed), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt am Main, Vervuert - Madrid, Iberoamericana, pág. 63.

²¹ ZULUAGA OSPINA, Alberto (1975), *ob. cit.*, págs. 241-242.

léxicos y generalmente consisten en sustitución. Montoro del Arco²² distingue dos grupos de *variantes* (internas)²³: (a) *variantes internas léxicas* y (b) *variantes internas morfológicas*.

Dentro del primer grupo se dan las variantes surgidas por la sustitución de un lexema o sintagma (*bajarse/caerse de su burro*) o (*ser gallo de pelea/mucha estaca*). En el segundo grupo entran las unidades que difieren con respecto a la morfología derivativa o léxica (*morir como un pájaro/pajarito*).

Aunque, como ya hemos aludido, la mayoría de los fraseólogos discierne entre dos fenómenos —los de variantes y variaciones— abarcados bajo el concepto más amplio de variación fraseológica, nos parece que todavía no se han establecido diferencias claras y unánimes entre dichos fenómenos. La multitud de teorías y criterios aplicados hacen del asunto un tema aún más complicado. Por otra parte es sorprendente que en los materiales consultados no hayamos encontrado prácticamente ninguna definición o descripción aclaratoria de las variaciones. Así que, a base de algunos ejemplos que se dan dentro de este fenómeno sólo podemos intuir que en comparación con las variantes, las variaciones presentan frecuentemente cambios o modificaciones leves del significado.

Hemos elegido la clasificación de variaciones de Zuluaga²⁴ por resultar, a nuestro modo de ver, la más coherente:

- las transformaciones reales y modificaciones de unidades fraseológicas (*meter la gamba /metedura de gamba*),
- las llamadas "series fraseológicas" con significado opuesto (*pasar la época de vacas flacas/gordas*),
- las unidades fraseológicas que coincidan en el significado pero su estructura o sus componentes son diferentes (*tomar las de gaviota/hacerse perdiz*),
- las variaciones diafásicas, diastráticas y diatópicas (*agarrarse una mona/macaca*),
- los fraseologismos con "casillas vacías" (*jugar al abejón con alguien*).

²² MONTORO DEL ARCO, Esteban Tomás (2005), *ob. cit.*, págs. 124 -126.

²³ Hemos añadido el adjetivo internas ya que el autor mismo establece la diferencia entre las variantes *internas* y *externas*. Sin embargo, como las *externas* agrupan unidades pertenecientes a distintas lenguas funcionales hemos decidido dejarlas fuera de nuestro trabajo.

²⁴ MONTORO DEL ARCO, Esteban Tomás (2005), *ob. cit.*, pág.118 (*apud*. ZULUAGA OOPINA, A. (1980), *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt, Bern, Peter Lang).

Las variantes tampoco se deben confundir con las modificaciones creativas comentadas más arriba. Las modificaciones tienen carácter ocasional y aluden a la desautomatización del lenguaje.

- **Gradación**

Muchas características de las unidades fraseológicas tienen carácter gradual. Esta cualidad se manifiesta ante todo en la idiomaticidad, la variación y la fijación. Vamos a desarrollar este tema en el subcapítulo siguiente sobre las distintas clasificaciones de los fraseologismos puesto que la gradación es el factor que dificulta la distinción de categorías discretas en el conjunto de la fraseología.

1.3.2. Clasificaciones de las unidades fraseológicas

El concepto de *centro* y *periferia* de la Escuela de Praga se ha mostrado como un recurso útil a la hora de explicar las divisiones posibles del sistema fraseológico. Dicho concepto se basa en la existencia de una serie de *elementos centrales*, adaptados a los paradigmas teóricos que pasan continuamente a los *elementos periféricos*, alejados de las pautas generales del sistema. Desde este punto de vista todo hecho fraseológico se concibe como un *continuum* de fenómenos que se compenetran.

Hemos observado que las clasificaciones encontradas en los materiales disponibles suelen basarse en dos concepciones: (a) *la concepción ancha*, y (b) *la concepción estrecha*. El criterio distintivo es la amplitud o estrechez del objeto de estudio de la fraseología. *La concepción ancha* incluye unidades fraseológicas de diverso tipo sintagmático, o sea, tanto las que funcionan dentro de la oración como las superiores que presentan autonomía sintáctica y/o enunciativa. *La concepción estrecha* se limita a unidades que, funcionalmente, se ajustan a los límites de la palabra o el sintagma.

En cuanto a la organización interna de las clasificaciones que parten de estas concepciones, a ambos tipos se puede aplicar el punto de vista horizontal que da preeminencia a los rasgos formales y funcionales, igual que el punto de vista vertical que se apoya en los rasgos de idiomaticidad y/o fijación. Asimismo hay clasificaciones que toman en cuenta los dos criterios. A continuación ofrecemos dos muestras representativas de clasificación fraseológica. Una según el enfoque amplio y otra según el estrecho.

La clasificación de locuciones de Ruiz Gurillo²⁵ va desde el centro constituido por las unidades totalmente fijas e idiomáticas con palabras diacríticas o con anomalías estructurales. Éstas representan el modelo prototípico debido a que manifiestan idiomatización y fijación total. Sigue una escala gradual que se inicia con las locuciones con alto grado de idiomatización y termina con las que se caracterizan sólo por su fijación. Las unidades sintagmáticas junto con las combinaciones frecuentes ocupan la zona periférica entre los fraseologismos y las combinaciones libres.

- locuciones totalmente fijas e idiomáticas con palabras diacríticas y/o anomalías estructurales,
- locuciones idiomáticas,
- locuciones semiidiomáticas,
- locuciones meramente fijas,
- locuciones semifijas,
- unidades sintagmáticas,
- combinaciones frecuentes.

Gloria Corpas Pastor²⁶ ha introducido la clasificación quizá más abarcadora de todas las manejadas. Su propuesta divide la fraseología del español en tres esferas: *colocaciones*, *locuciones* y *enunciados fraseológicos*. Para ello combina el criterio de capacidad de constituir enunciados o actos de habla autónomos con el de la fijación (en la norma, en el sistema y en el habla). Las primeras dos esferas: *colocaciones* fijadas en la norma y *locuciones* fijadas en el sistema equivalen a sintagmas. De ello se desprende que no crean enunciados ni actos de habla independientes y necesitan combinarse con otros signos lingüísticos. Las unidades de la tercera esfera, *enunciados fraseológicos*, están fijadas en el habla y constituyen enunciados completos.

Cada una de las tres esferas se divide, a su vez, en otros subtipos, según los criterios complementarios. Para resumir su propuesta de clasificación, la autora usa el esquema siguiente²⁷:

²⁵ RUIZ GURILLO, L. “Una clasificación no discreta de las unidades fraseológicas del español.” en WOTJAK, G. *Estudios de fraseología del español actual*, Vervuert Verlag, Frankfurt am Main: 1998; Madrid: Iberoamericana, 1998, pág.23.

²⁶ CORPAS PASTOR, Gloria, *ob. cit.*, págs. 50-52.

²⁷ *Ibid.*, pág. 52.



Esquema n°1

Siguiendo la propuesta de esta autora presentamos las características básicas y la taxonomía de las tres esferas fraseológicas.

- **Colocaciones**

Son unidades fraseológicas consideradas, desde el punto de vista de la lengua, sintagmas libres que, a la vez, manifiestan cierto grado de restricción combinatoria determinada por el uso. Constan de dos partes: el llamado *colocado* (la base semántica) y el *colocativo* que especifica el significado de la base. Y como añade Lubomír Bartoš²⁸, se trata de formaciones semánticamente transparentes, composicionales puesto que sus componentes carecen de idiomatidad.

Dependiendo de la categoría gramatical y de la función sintáctica que desempeñan determinados elementos de la colocación, Corpas Pastor²⁹ distingue los siguientes subtipos:

- sustantivo (sujeto) + verbo: *correr un rumor, estallar una guerra, desatarse una polémica*
- verbo + sustantivo (objeto): *desempeñar una función/un papel/un cargo entablar amistad, asumir una responsabilidad*

²⁸ BARTOŠ., Lubomír, “Observaciones sobre las llamadas colocaciones” en *Sborník prací Filozofické fakulty Brněnské univerzity* L 24, 2005, pág. 65.

²⁹ CORPAS PASTOR, Gloria, *ob. cit.*, págs. 67-76.

- adjetivo + sustantivo: *fuentes fidedignas, relación estrecha, éxito fulgurante, mercado negro,*
- sustantivo + preposición + sustantivo: *pastilla de jabón, diente de ajo, ciclo de conferencias.*
- verbo + adverbio: *prohibir terminantemente, caer pesadamente, llorar amargamente*
- adjetivo + adverbio: *profundamente dormido, firmemente convencido, estrechamente ligado.*

Para concluir este tema, nos parece necesario hacer notar que no todos los lingüistas aceptan las colocaciones como parte integrante de la fraseología, lo que puede causar el desinterés por la investigación de estas unidades.

- ***Locuciones***

Las locuciones representan el objeto del presente trabajo, por lo que vamos a dedicarles todo el capítulo siguiente.

- ***Enunciados fraseológicos***

Las unidades fraseológicas de este tipo son enunciados completos que se caracterizan por constituir actos de habla autónomos y por presentar tanto la fijación interna (material y de contenido) como la externa. Nuestra autora³⁰ divide los enunciados fraseológicos en dos grupos principales: (a) *paremias* y (b) *fórmulas rutinarias*.

(a) *Paremias*

Los rasgos definitorios de las paremias son autonomía textual, valor de verdad general, carácter anónimo y significado referencial. Se subdividen en:

- Enunciados de valor específico

Denominamos así a las paremias que no tienen el valor de verdad general, o sea, no cumplen una de las características principales. Entre los subtipos de enunciados de valor específico podemos encontrar eslóganes³¹ o consignas: *España es diferente, La imaginación al poder ¡Haz el amor, no la guerra!, etc.*

³⁰ CORPAS PASTOR, Gloria, *ob. cit.*, pág. 132.

³¹ Los eslóganes no son unidades anónimas ya que se perciben como productos de un grupo (político o publicitario) concreto.

– Citas

Son enunciados de origen conocido, sacados de textos escritos y fragmentos utilizados por personajes reales o ficticios. La mayoría de las citas tiene un significado denotativo de carácter literal. Por ejemplo, *Poderoso caballero es don Dinero* (F. de Quevedo), *No sólo de pan vive el hombre* (Nuevo Testamento, Evangelio según San Mateo 4:4), *Pienso, luego existo* (Descartes, *El Discurso del Método*)

– Refranes

El refrán es la paremia por excelencia. Su prototipo presenta, además de las características básicas ya mencionadas, otros rasgos adicionales, como significado metafórico, carácter tradicional y propósito didáctico o dogmático. Algunos ejemplos: *Las abejas tienen miel, también tienen aguijón* ('todas las cosas buenas tienen también su lado negativo'), *Allí fue dónde la puerca torció el rabo* ('se dice de las situaciones donde se llega a un punto crítico y las cosas fallan'), etc.

(b) *Fórmulas rutinarias*

«Se trata de UFS del habla, con carácter de enunciado, las cuales se diferencian de las paremias por carecer de autonomía textual, ya que su aparición viene determinada, en mayor o menor medida, por situaciones comunicativas precisas.»³²

A partir del nombre de estas unidades fraseológicas se puede deducir que crean expresiones prefabricadas de la interacción social utilizadas en situaciones estereotipadas. A las fórmulas rutinarias pertenecen:

– Fórmulas discursivas

Abarcan fórmulas de apertura y cierre, como *¿Qué tal?*, *¿Qué va a tomar?*, *Hasta luego*, *Cuídate mucho*, o fórmulas de transición, por ejemplo, *Vamos a ver*, *O sea*, *No sé qué te diga*, etc.

– Fórmulas psico-sociales

Entre ellas podemos encontrar fórmulas expresivas del tipo *Ya lo creo*, *De ninguna manera*, *¡Claro está!*, *¡Yo qué sé!*, fórmulas comisivas, por ejemplo, *¡Te vas a acordar!*, *¡Ya me las pagarás!*, fórmulas directivas, como *Corta el rollo*, *No es para tanto*, fórmulas asertivas, como por ejemplo, *Que venga Dios y lo vea*, *Como oyes*, *A decir verdad*, fórmulas

³² CORPAS PASTOR, Gloria, *ob. cit.*, pág. 170.

rituales del tipo *Buenos días, ¿Qué tal?, Encantado de conocerle*, y fórmulas misceláneas, por ejemplo, *Pelillos a la mar, Al agua, patos, etc.*

2. LOCUCIONES

En este capítulo vamos a reducir el objeto de nuestro interés a un tipo concreto de las unidades fraseológicas —a las locuciones.

2.1. DEFINICIÓN DE LOCUCIÓN

A pesar de que las locuciones han ocupado un lugar central en muchas de las investigaciones lingüísticas tradicionales y contemporáneas, el término no siempre ha identificado al concepto. Ello, según Montoro del Arco³³, viene motivado por razones diversas: (a) por que dicha palabra tenga o haya tenido un uso general, distinto al carácter técnico que se le aplica hoy; (b) por haber sido utilizada, ya dentro de la fraseología como sinónimo de términos: *idiotismo*, *modismo*, *frase*, *frase hecha*, etc.; (c) por el intento de usarlo como tecnicismo gramatical o lingüístico para designar hechos fraseológicos diferentes a los que hoy identificamos con él; (d) por la contaminación que ha sufrido debido a su empleo en otras lenguas en las que existe la misma palabra pero con un significado no tan específico, sino más cercano a su origen latino.

Todos estos factores han causado que el término en cuestión haya adquirido varios significados distintos. Sin embargo, la mayoría de ellos no se refiere a lo que el concepto de la locución realmente engloba. Vamos a comprobar esta confusión a través de algunas definiciones encontradas en obras lingüísticas no especialmente fraseológicas.

Empezamos con la definición que nos ofrece el DRAE: «1. f. Acto de hablar. 2. f. Modo de hablar. 3. f. *Gram.* Grupo de palabras que forman sentido. 4. f. *Gram.* Combinación fija de varios vocablos que funciona como una determinada clase de palabras.»³⁴ Las primeras dos acepciones pertenecen al léxico común y reflejan la etimología de dicha palabra. La tercera, es demasiado amplia ya que se refiere a una secuencia sintagmática no necesariamente fija. Sólo la cuarta acepción recoge el concepto fraseológico.

³³ MONTORO DEL ARCO, Esteban Tomás (2005), *ob. cit.*, pág. 158.

³⁴ *Diccionario de la lengua española* [en línea], Real Academia Española [ref. del 4 de agosto de 2010], disponible en Web: <www.rae.es>.

Cardona y Lewandoski definen la locución como:

- (a) término genérico utilizado para indicar un sintagma, una expresión, una frase idiomática, etc.,
- (b) el acto llevado a cabo por el locutor (fr. *locution*, ingl. *locution*), lo mismo que elocución; en este caso se podría distinguir en las elocuciones una ilocución y una perlocución, según consideramos la fuerza ilocutiva o perlocutiva.³⁵

Su segunda acepción está asociada con la concepción tripartita del acto lingüístico. De hecho, en la lingüística anglosajona, el término locución tiene un significado cercano al etimológico (“speech act”). Además, esta tradición ha introducido su propia unidad —el *idiom* cuyo concepto no coincide exactamente con el de la locución aunque suele ser traducido del inglés como tal.

Los especialistas que subrayan el carácter técnico del término locución, parten de la definición de Casares: «Combinación estable de dos o más términos, que funcionan como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes.»³⁶

Corpas Pastor expone esta definición de las locuciones:

Unidades fraseológicas del sistema de la lengua con los siguientes rasgos distintivos: fijación interna, unidad de significado, fijación externa pasemática. Estas unidades no constituyen enunciados completos y, generalmente, funcionan como elementos oracionales.³⁷

Dicha autora prefiere la expresión “unidad de significado” en lugar de la “idomaticidad” para no indicar erróneamente que todas estas unidades tienen significado traslaticio.

Ruiz Gurillo opina que «toda locución es, en primer lugar, un sintagma fijo. En determinadas ocasiones, la fijación viene acompañada de idomaticidad, de modo que ambos se acompañan.»³⁸

En resumen, se trata de unidades fraseológicas compuestas de dos o más palabras que funcionan como un elemento oracional y cuyo significado total no se deduce del

³⁵ MONTORO DEL ARCO, Esteban Tomás (2005), *ob. cit.*, pág. 161 (*apud.* CARDONA, Giorgio Raimundo y LEWANDOSKI, Theodor (1991), *Diccionario de lingüística*, Barcelona, Ariel).

³⁶ MONTORO DEL ARCO, Esteban Tomás (2005), *ob. cit.*, pág. 166 (*apud.* CASARES, Julio (1992[1950]), *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid, C.S.I.C.).

³⁷ CORPAS PASTOR, Gloria, *ob. cit.*, pág. 88.

³⁸ RUIZ GURILLO, Leonor (2001): *Las locuciones en español actual*. Madrid, Arco Libros, S.A., pág. 25.

significado de sus componentes. Son unidades fijadas en el sistema de la lengua y pueden presentar diferentes grados de idiomatidad.

2.2. DELIMITACIÓN DE UNIDADES NO FRASEOLÓGICAS

Las locuciones están en contacto permanente con otros tipos de unidades no fraseológicas con las que pueden compartir varios rasgos en común. Para no confundir unas y otras hay que conocer las diferencias que hay entre ellas.

La estabilidad es la característica esencial para deslindar las locuciones de las combinaciones libres de palabras. Este criterio engloba tanto los aspectos léxico-semánticos como los morfosintácticos. La *cohesión morfosintáctica* de las locuciones se puede comprobar mediante una variedad de pruebas. Según Corpas Pastor³⁹, entre las operaciones principales pertenecen:

- ***Sustitución***

Es la prueba más importante y consiste en sustituir uno de los componentes de la unidad por un sinónimo, hipónimo, hiperónimo o por un *tertium comparationis*. Surge una secuencia posible y gramatical, no obstante, ya no conserva el significado original. Por ejemplo, *andar con la mona* (estar borracho) frente a **ir con la mona*.

- ***Eliminación***

Se suprime uno de los constituyentes, de modo que el resultado sea una construcción gramatical pero con significado distinto al del original. Por ejemplo, *ser un pájaro de mal agüero* (ser una persona que presagia sucesos desfavorables) frente a *ser un pájaro *de agüero*. Las adiciones: *ser un pájaro de* muy mal agüero* tampoco son admitidas.

- ***Deficiencias transformativas***

Esta prueba se aplica fundamentalmente a las locuciones verbales. El orden de los elementos integrantes de una locución no puede someterse a los cambios permitidos por las combinaciones libres de palabras. Así, *dar gato por liebre* ('engañar en una transacción comercial dando una cosa diferente, de menor calidad de la solicitada') no puede transformarse en *dar *liebre por gato*.

³⁹ CORPAS PASTOR, Gloria, *ob. cit.*, pág. 90.

La cohesión morfológica se complementa con la *cohesión semántica* que se refleja en la característica de unidad de significado presente en las locuciones. Dicho significado puede ser compositivo (*sano y salvo* - sin enfermedad, lesión o peligro) y traslaticio (*andar a grillos* - ocuparse en cosas inútiles o baladíos).

Delimitar las locuciones de las unidades léxicas complejas sin fraseologización (los compuestos) resulta bastante complicado ya que comparten una serie de rasgos definitorios. Ambos tipos constituyen entidades denominativas, son institucionalizadas y presentan cohesión semántica y morfosintáctica. Para muchos autores, entre ellos también para Corpas Pastor, el único criterio distinguidor es la ortografía.

Por razones prácticas y ante la falta de criterios adecuados que permitan deslindar claramente los compuestos sintagmáticos (sin unión ortográfica) de las locuciones, hemos decidido considerar *compuestos* a todas aquellas unidades léxicas formadas por la unión gráfica (y acentual) de dos o más bases, y *locuciones*, a aquellas unidades que, presentando un grado semejante de cohesión interna, no muestran unión ortográfica.⁴⁰

Esta conclusión nos parece poco satisfactoria y muy reduccionista puesto que se basa en criterios puramente convencionales.

Bartoš opina que las discrepancias entre los lingüistas de orientación fraseológica y los de orientación lexicológica dificultan la distinción entre las unidades léxicas fraseológicas y no fraseológicas.

Los fraseólogos reducen considerablemente la categoría de las unidades léxicas complejas (los compuestos) englobándolas en las unidades fraseológicas complejas (bajo la denominación de locuciones o colocaciones). [...] Los lexicólogos, al contrario, incluyen entre las unidades léxicas complejas sin fraseologización (los compuestos) las formaciones que podrían figurar en las categorías de colocaciones o locuciones.⁴¹

A pesar de que no hemos llegado a identificar los verdaderos criterios para separar las locuciones de los compuestos, no entramos en más detalles y dejamos este problema ya fuera de nuestras consideraciones.

⁴⁰ CORPAS PASTOR, Gloria, *ob. cit.*, pág. 93.

⁴¹ BARTOŠ, Lubomír (2004), *Observaciones... cit.*, pág. 60.

2.3. TAXONOMIA

Las clasificaciones de la categoría locucional que se han propuesto hasta hoy en día no son más que modificaciones de la sugerida por Casares. En su Introducción a la lexicografía moderna (1950) dedica seis capítulos al análisis de diverso material idiomático. El autor distingue principalmente entre las locuciones significativas y las conexivas. Tal división, entre palabras “plenas” y palabras “gramaticales”, revela su apego a la gramática. En un segundo nivel, las locuciones ya se clasifican según las clases de palabras cuya función desempeñan. Para hacernos una idea más detallada, exponemos el siguiente esquema⁴²:



Esquema nº2

La presencia de conceptos gramaticales en los autores que se dedican especialmente a la fraseología es menor, se abandona paulatinamente la primera división. Corpas Pastor presenta una clasificación que se basa únicamente en el criterio funcional y divide las locuciones directamente en *nominales*, *adjetivas*, *verbales*, *adverbiales*, *prepositivas*, *conjuntivas* y *clausales*. Estas últimas representan su mayor innovación. A continuación vamos a caracterizar cada subtipo locucional siguiendo (ante todo) la propuesta de dicha autora⁴³.

⁴² MONTORO DEL ARCO, Esteban Tomás (2005), *ob. cit.*, pág. 168 (*apud.* CASARES, Julio (1992[1950]), *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid, C.S.I.C.).

⁴³ CORPAS PASTOR, Gloria, *ob. cit.*, págs. 93-110.

2.3.1. Locuciones nominales

Están constituidas por sintagmas nominales de diferente complejidad y pueden desempeñar las mismas funciones sintácticas que un sustantivo simple, es decir, la de sujeto, objeto directo, objeto indirecto o suplemento. Sin embargo, existen ciertas preferencias por el uso de determinadas locuciones nominales, por ejemplo *borrón y cuenta nueva* suele funcionar de objeto directo del verbo *hacer*. Sus patrones sintácticos más productivos son:

- sustantivo + adjetivo: *vacas flacas, mosca/mosquita muerta*
- sustantivo + preposición + sustantivo: *patas de gallo, conejillo de Indias*
- sustantivo + conjunción + sustantivo: *flor y nata*

Entre los subtipos menos frecuentes pertenecen:

- locuciones infinitivas: *coser y cantar*
- cláusulas sustantivadas: *el qué dirán*
- expresiones deícticas carentes de otro significado léxico: *menda lerenda, cada quisque*.

2.3.2. Locuciones adjetivas

Su función oracional propia es la de adyacente del núcleo de un sintagma nominal ya sea atributo o predicativo. Muchas locuciones adjetivas están más restringidas que sus homónimos no fraseológicos. Así, *sano y salvo* se restringe a funciones predicativas tras verbos como *salir, llegar*, en cambio, *mondo y lirondo* desempeña exclusivamente la función atributiva. Distinguimos las siguientes estructuras de las locuciones adjetivas:

- adjetivo/participio + preposición + sustantivo: *corto de medios, listo de manos*
- preposición y su término correspondiente: *de armas tomar, para andar por casa*
- adjetivo + conjunción (y) + adjetivo: *corriente y moliente, sano y salvo*.

Otro grupo numeroso dentro de las locuciones de este tipo lo representan las comparaciones. Más abajo vamos a dedicarles todo un subcapítulo, debido a que forman buena parte de nuestro corpus.

2.3.3. Locuciones adverbiales

Las locuciones adverbiales, al igual que un adverbio, modifican a un verbo, a un adjetivo, a otro adverbio o a toda una oración. Cuando complementan a un verbo, desempeñan funciones circunstanciales de tiempo, modo o lugar. Modificando a un adjetivo, permiten aumentar o aminorar su valor. Al modificar a otro adverbio, actúan como aposición. Y cuando modifican a toda una frase, se convierten en un *adverbio de frase*. Engloban a unidades fraseológicas formadas por:

- sintagmas prepositivos: *con la boca abierta, a buen seguro*
- sintagmas cuyo núcleo es un adverbio: *más de la cuenta, aquí mismo*
- sintagmas sustantivos: *patas arriba, punto por punto*
- sintagmas adjetivos: *largo y tendido*.

2.3.4. Locuciones verbales

Mendívil Giró aplica la siguiente regla para la definición de locuciones verbales:

Si un elemento V1 tomado de un sintagma verbal (V + SN)1 no es capaz de aparecer en otro sintagma verbal (V + SN)2 con la misma función y el mismo sentido proporcional a (V + SN)1, independientemente de que SV1 y SV2 sean sinónimos, y si SN1 no es capaz de aparecer en otro sintagma verbal (V + SN)2 con la misma función y el mismo sentido proporcional a (V + SN)1, entonces estamos ante un sintagma lexicalizado (locución *verbal* [lo subrayado es nuestro]).⁴⁴

Las locuciones verbales expresan procesos y forman los predicados, con o sin complementos. Algunas de ellas incluyen casillas vacías que han de ser actualizadas en

⁴⁴ MENDÍVIL GIRÓ, José Luis, (1990) 'El concepto de "locución verbal" y su tratamiento léxico', en *Cuadernos de Investigación: Filología*, XVI/1-2, 5-30, pág. 5.

el discurso, por ejemplo, *coger de chota a alguien* o *estar a caballo en algo*. Otras presentan fijación en negativo, como es el caso de *no ver tres en un burro*. Se dividen en varios subtipos:

- dos verbos + conjunción (con o sin complementos): *llevar y traer, ir y venir*
- verbo + pronombre: *arreglárselas*
- verbo + pronombre + partícula: *tomarla con*
- verbo + partícula asociada a éste: *dar de sí, tomar por*
- verbo copulativo + atributo: *ser un burro de carga, ser un caballo blanco*
- verbo + complemento circunstancial: *huir como gato escaldado, dormir como una marmota*
- verbo + suplemento: *oler a tigre, hablar de bueyes perdidos*
- verbo + objeto directo: *comprar gato en saco, tomar las de gaviota.*

Exponemos también la clasificación de Škultéty⁴⁵ que es mucho más detallada que la de Corpas Pastor puesto que intenta abarcar todas las formas posibles de locuciones verbales:

- verbo + sustantivo: *estar águila, hacer mosca*
- verbo + artículo + sustantivo: *matar la araña, hacer la marrana*
- verbo + preposición + sustantivo: *quedarse por bestia*
- verbo + preposición + artículo + sustantivo: *andar con el gorila*
- verbo + sustantivo + preposición + sustantivo: *dar/hacer pasar/pasar/vender gato por liebre*
- verbo + artículo + sustantivo + preposición + artículo + sustantivo: *poner el cascabel al gato,*
- verbo + adjetivo: *verse bajito*
- verbo + artículo definido + adjetivo + complemento preposicional: *tener la cabeza llena de pájaros*
- verbo + sustantivo + adjetivo: *haber gato encerrado/escondido/enmochilado*

⁴⁵ ŠKULTÉTY, Jozef (1990), *Súčasný španielsky jazyk. Španielska frazeológia*. Univerzita Komenského v Bratislave.

- verbo + artículo definido + sustantivo + adverbio + adjetivo: *tener los pantalones bien puestos*
- verbo + sustantivo + preposición + artículo + sustantivo: *echar margaritas a los cerdos, tener monos en la cara*
- verbo + preposición + infinitivo + preposición + sustantivo con complemento: *venir a bailar a casa del trompo*
- verbo + sustantivo + complemento preposicional: *tener carne de gallina*
- verbo + preposición + sustantivo + complemento preposicional: *pagar al canto del pitirre*
- verbo + pronombres LA, LAS: *diñarla*
- verbo + preposición + artículo indefinido + sustantivo + gerundio: *agarrarse / asirse de un clavo ardiendo*
- verbo + artículo definido + sustantivo + adjetivo: *hacerse el chivo loco,*
- verbo + artículo indefinido + numeral: *hacer un diez*
- verbo + sustantivo + conjunción + sustantivo: *costar Dios y ayuda*
- verbo + sigla: *estar elevepé*
- verbo + participio: *estar erizado*
- verbo + gerundio + sustantivo: *coger/trabajar asando maíz*
- verbo + preposición + artículo + sustantivo + numeral: *quedarse en la página dos*
- verbo + preposición + adverbio: *estar patas arriba*
- verbo + preposición + artículo + sustantivo + complemento preposicional: *ir en el caballo de San Fernando*
- verbo + conjunción + verbo: *tejer y destejer*
- verbo + preposición + infinitivo + sustantivo: *mandar a freír monas*

Como hemos visto, desde el punto de vista morfosintáctico, las locuciones verbales constituyen una categoría muy variada. Dentro de ella abundan también las estructuras comparativas. Además, este tipo de locuciones destaca por su riqueza semántica.

2.3.5. Locuciones prepositivas

Funcionan como las preposiciones simples, no obstante, a menudo no es posible encontrar un sustituto libre de muchas locuciones prepositivas debido a su complejidad

sintáctica y semántica. Suelen estar constituidas por un adverbio (o sustantivo adverbializado) seguido de una preposición o bien por un sustantivo (o dos coordinados) seguido de una preposición, por ejemplo, *encima de*. Todas estas estructuras pueden ser precedidas también por otra preposición, como *a causa de*, *con arreglo a*. Por último, hay que distinguir las locuciones prepositivas de las meras agrupaciones de preposiciones del tipo *de + entre/hacia/por/sobre*.

2.3.6. Locuciones conjuntivas

A diferencia del resto de las locuciones, las conjuntivas no tienen forma de sintagma, ni puede ser el núcleo de éstos. Expresan valores condicionales (*siempre que*), concesivos (*aun cuando*), causales (*dado que*), consecutivos (*así que*), finales (*a fin de que*), modales (*según y conforme*), comparativo (*así...como*) y temporales (*a medida que*). Hay dos grupos principales dentro de esta categoría locucional: las coordinantes y las subordinantes. Entre las primeras figuran las distributivas, como *ya... ya*, *ora... ora* y las adversativas (*antes bien*, *más que*).

2.3.7. Locuciones clausales

Engloban locuciones de diversa índole provistas de un sujeto y un predicado que expresan un juicio, una proposición. No constituyen oraciones completas puesto que: (a) necesitan actualizar la casilla vacía de objeto o de complemento, por ejemplo, *subírsele a alguien el pavo*, *subírsele a alguien las moscas en la nariz*; o (b) son cláusulas finitas, restringidas a funcionar como elementos oracionales. Éstas generalmente complementan al núcleo de un sintagma nominal o bien al núcleo del predicado (*como Dios manda*, *como quien dice*).

En la clasificación de Ruiz Gurillo⁴⁶ se introduce una nueva clase de locuciones, son las llamadas *locuciones marcadoras*. Se trata de un concepto bastante amplio porque abarca todas las unidades que cumplen una función de conexión. Aparte de las locuciones conjuntivas, entran también algunas locuciones adverbiales y prepositivas (*sin embargo*, *no obstante*, *de acuerdo*, etc.)

⁴⁶ RUIZ GURILLO, Leonor (2001), *Las locuciones... cit.*, págs. 56-58.

2.4. CARACTERÍSTICAS FORMALES

En el presente subcapítulo vamos a estudiar las peculiaridades formales de las locuciones teniendo en cuenta tanto las relaciones individuales entre sus componentes (primer nivel) como las que dichas unidades presentan dentro de todo el sistema lingüístico (segundo nivel).

Comenzamos con los recursos fónicos en la expresión material de estas unidades que sirven de mnemotecnias:

- aliteración: *levantar la liebre, pagar el pato*
- similitud: *no tener ni arte ni parte, hecho y derecho*
- repetición de palabras/de fonemas: *paso por paso, por arte de birlibirloque*
- rima consonante/ asonante: a troche y moche, a tontas y locas.

2.4.1 Relaciones paradigmáticas

Como ya podemos intuir según las características de las unidades fraseológicas mencionadas en el primer capítulo, la fijación material interna de las locuciones reduce considerablemente el repertorio paradigmático de sus miembros integrantes. En cuanto a las relaciones paradigmáticas entre éstos mismos, en un nivel y entre las locuciones como tales, en otro nivel, Corpas Pastor⁴⁷ y Ruiz Gurillo⁴⁸ documentan los siguientes casos:

- ***Sinonimia***

La sinonimia entre los componentes de una locución determinada es muy frecuente en los binomios irreversibles del tipo *de golpe* y *porrazo*. En el segundo nivel, la sinonimia se muestra en la existencia de variantes estructurales (*estar pez de/en algo*) o léxicas (*ser gata de San Juan/Mari Ramos*). A menudo ambos tipos aparecen combinados (*andar/ estar con la mosca a/en la oreja*).

⁴⁷ CORPAS PASTOR, Gloria, *ob. cit.*, págs. 112-115.

⁴⁸ RUIZ GURILLO, Leonor (2001): *Las locuciones... cit.*, págs. 59-61.

- **Antonimia**

Algunos elementos integrantes de las locuciones pueden estar también en relación de antonimia (*ni muerto ni vivo, por malas o por buenas*), igual que las locuciones mismas. Así, *ser una trucha* ('ser listo') es antónimo de *saber menos que un caballo de cartón* ('ser muy ignorante'). Como podemos ver en este ejemplo, la antonimia y asimismo la sinonimia, frecuentemente no es total sino sólo parcial.

- **Polisemia**

Muchas de las locuciones, ante todo las locuciones verbales, son polisémicas, o sea, tienen más de una acepción. Éstas se actualizan según el contexto determinado, por ejemplo *hacer el oso* ('1.exponerse a la burla o lástima de la gente, haciendo o diciendo tonterías 2. galantear') o *hacer abejón* ('1. cuchichear 2. abuchear a un conferenciante').

- **Campos léxicos**

En el segundo nivel de análisis, las locuciones forman parte de estructuras paradigmáticas específicas —de los campos léxicos o semánticos. Coseriu define el campo léxico como el «paradigma constituido por unidades léxicas de contenido (lexemas) que se reparten una zona de significación continua común y se encuentran en oposición inmediata unas con otras por medio de rasgos distintivos.»⁴⁹ En otras palabras, dentro de un campo léxico se agrupan las unidades que expresan la misma idea, es decir, que tienen el mismo archisemema. Para ilustrar este fenómeno usamos la fórmula archisemémica 'tratar mal a alguien' que incluye las locuciones como *soltar sapos y culebras contra alguien* ('criticarlo muy duramente'), *dar la del pulpo a alguien* ('darle una paliza'), *tratar a alguien a lo perro/como a un perro* ('maltratarle, despreciarlo'), *dar/echar los caballos a alguien* ('echarlo una bronca'), *cargar con el mochuelo* ('cargar injustamente con la culpa').

2.4.1. Relaciones sintagmáticas

La fijación material interna de las locuciones afecta asimismo al eje sintagmático. Un caso extremo de restricción contextual es representado por las llamadas palabras

49 CORPAS PASTOR, Gloria (1996), *ob. cit.*, pág. 113 (*apud.* COSERIU, Eugenio (1986 [1977]), *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos).

diacríticas. Son elementos carentes de autonomía en el sistema de la lengua ya que su capacidad de aparición se limita a las locuciones de las que forman parte. Hay varias clases de palabras diacríticas⁵⁰:

- arcaísmos léxicos: *a la topa tolondro*,
- significantes difíciles de asignar un significado: *la de Mazagatos*,
- préstamos léxicos de otras lenguas históricas: *al bies*⁵¹.

Por otra parte, las locuciones con casillas vacías (*meter los monos a alguien*) y las que admiten una versión larga y otra acortada, como *hacer la gata (muerta)* o *ser un zorro (viejo)* presentan menor grado de restricción sintagmática.

En último lugar, nos parece importante mencionar las series de locuciones que comparten un mismo elemento. Especialmente prolíficas son las que contienen sustantivos referentes a partes del cuerpo humano (somatismos) o a animales:

GATO: *buscar el gato en el garbanzal* ('empeñarse en una empresa muy difícil'), *correr como gato al bofe* ('correr atropelladamente'), *estar para el gato* Am. ('estar en malas condiciones o en mal estado de salud'); *hacerse el gato bravo* Méx. ('apoderarse de algo'), *poner el cascabel al gato* ('emprender la parte más importante y problemática de una acción'), *verse en la de amansa gatos* Am. ('estar en peligro').

2.5. CARACTERÍSTICAS SEMÁNTICAS

En la esfera locucional, los aspectos semánticos constituyen uno de los temas más importantes e interesantes. Sin embargo, el análisis semántico de las locuciones no es una tarea fácil puesto que sus elementos individuales contribuyen a formar el significado global siempre de manera variable y según los casos. Para exponer las características semánticas seguimos apoyándonos en la obra de Corpas Pastor⁵².

⁵⁰ Seguimos la propuesta de Corpas Pastor.

⁵¹ Proviene del francés.

⁵² CORPAS PASTOR, Gloria (1996), *ob. cit.*, págs. 119- 131.

2.5.1. Significado denotativo

En el capítulo anterior ya hemos mencionado que el significado denotativo, también denominado significado en sentido estricto, puede ser literal o idiomático (traslaticio). El significado denotativo de las locuciones literales es deducible del de sus componentes a pesar de que éstos han experimentado el proceso de cierta deslexicalización o gramaticalización, por ejemplo *falso testimonio* ('delito que comete el testigo o perito que declara faltando a la verdad en causa criminal o en actuaciones judiciales de índole civil').

Las locuciones del segundo tipo presentan idiomaticidad, o bien parcial o bien total. Cuando se trata de la idiomaticidad parcial, sólo algun(os) elemento(s) posee(n) significado(s) idiomático(s) o figurativo(s). A este grupo pertenecen muchas de las comparaciones estereotipadas. Como ejemplos ponemos mencionar *sudar como un caballo* ('sudar mucho'), *dormir como un borrego* ('dormir tranquila y profundamente'), *ponerse como un cangrejo asado* ('ponerse rojo de vergüenza').

La idiomaticidad de estas unidades fraseológicas se debe a varias razones. Algunas locuciones tienen su origen en hechos históricos, anécdotas o citas. Éste es el caso de *atar los perros con longaniza* ('expresión con la que se destaca de forma irónica la abundancia o la riqueza') que proviene de una anécdota sucedida a finales del siglo XIX en un pueblo cerca de Salamanca, donde un rico comerciante de embutidos ató a su perro con una larga ristra de longanizas.

El significado denotativo traslaticio de otro grupo numeroso de locuciones idiomáticas proviene de la transferencia de una base figurativa. Según Lakoff⁵³, tal cambio semántico puede ser motivado por:

- sistemas de creencias que incluyen los mitos y la sabiduría popular,
- figuras e imágenes convencionales,
- transformaciones de los esquemas figurativos,
- metáforas convencionales y sinestesias,
- relaciones de metonimia.

⁵³ CORPAS PASTOR, Gloria (1996), *ob. cit.*, pág. 122 (*apud.* LAKOFF, George (1987), *Women, fire, and dangerous things: What categories reveal about the mind*, Chicago, University of Chicago).

Entre los mecanismos transpositores más importantes destacan la metáfora, una figura retórica que identifica dos términos semejantes de los cuales uno es literal y otro figurado, como *ser un lince* ('ser astuto'), y la metonimia que se basa en las relaciones internas existentes entre los términos dados, por ejemplo *dar gato por liebre* ('engañar en una transacción comercial, dando una cosa diferente, de menor calidad de la solicitada'). No obstante, también se dan otros recursos expresivos como el eufemismo, la hipérbole, la comparación o la sinécdoque.

2.5.2. Significado connotativo

El significado denotativo de las locuciones suele ser complementado por otro tipo de significado —por el llamado significado connotativo o lato. Éste, a través de connotaciones valorativas, codificadas e intersubjetivas, modifica al núcleo semántico de la locución. Muchas veces ambos significados se asemejan de tal manera que resulta casi imposible distinguirlos. Corpas Pastor⁵⁴ presenta varios subtipos de connotaciones:

- *Connotaciones estilísticas*

Informan sobre los niveles de estilo y la situación comunicativa en la que se emplea la locución (situación formal, oficial, descuidada, etc.). Se han establecido tres niveles de estilo primarios (neutro, elevado, bajo).

(a) *Estilo neutro*

Se considera nivel no marcado y por ello no se indica de forma especial en los diccionarios. Como ejemplos podemos citar *ponerse avispado* Méx. ('tener cuidado'), *soltar un borrego* Méx. ('esparcir una noticia falsa').

(b) *Estilo elevado*, que contiene estas connotaciones:

- connotaciones formales (*en virtud de*),
- connotaciones literarias o poéticas (*entre Escila y Caribdis*),
- connotaciones anticuadas u obsoletas (*de so capa*),
- connotaciones foráneas (*reality show*) del inglés, (*grosso modo*) del latín.

(c) *Estilo bajo* que se subdivide en:

⁵⁴ CORPAS PASTOR, Gloria (1996), *ob. cit.*, págs. 125-131.

- connotaciones coloquiales, informales o familiares, como *hablar de bueyes perdidos* Am. (‘hablar de cosas baladíes o inconexas’) o *cargar las cabras a alguien* (‘echarle la culpa sin tenerla’). La mayoría de las locuciones pertenece precisamente a este subestilo.
- connotaciones vulgares o argóticas, por ejemplo *ponerse burro* (‘ponerse muy excitado sexualmente’); *echar pava* (‘vomitar’).

- **Connotaciones geográfico-sociales**

Expresan las diferencias diatópicas entre los distintos dialectos dentro de una misma lengua histórica, en nuestro caso entre el español americano y el peninsular. Así, las locuciones *pelar gallo* Méx. (‘alejarse de prisa, huir’), *hacerse el gato bravo* Méx. (‘apoderarse de algo’). y *ponerse la mula* Méx. (‘emborracharse’) son ejemplos de la variedad mexicana. Dentro de este grupo se dan también las connotaciones relativas a grupos sociales específicos, como *ser la piel del diablo* que se usa para referirse a los niños traviesos.

- **Connotaciones histórico-culturales**

Se presentan en aquellas locuciones que son motivadas por acontecimientos históricos, aspectos culturales, citas, etc. Tomamos como ejemplo la locución *mirar los toros desde la barrera* (‘presenciar algo sin correr el peligro a que se exponen quienes en ello intervienen’) que se relaciona con el mundo de la tauromaquia.

- **Connotaciones expresivas**

Expresan las emociones del hablante hacia el objeto de la comunicación o hacia otros interlocutores. Pueden tener valor positivo, negativo o neutro. Hay cinco tipos principales de connotaciones expresivas:

- connotaciones despectivas, por ejemplo *no ver tres en un burro* (‘ser muy miope’),
- connotaciones descorteses y ofensivas (*romperle a alguien las narices*),
- connotaciones eufemísticas, como *echar/soltar sapos y culebras* (‘maldecir, blasfemar’),
- connotaciones humorísticas (*derecho al pataleo*),

- connotaciones positivas o apreciativas del tipo *ser una hormiga* (‘ser ahorrador y laborioso’).

2.6. COMPARACIONES

A la hora de recoger el material de nuestro corpus, nos hemos percatado que muchas de las locuciones verbales tienen una estructura comparativa y por esta razón nos parece necesario dedicar algún espacio también al tema de las comparaciones.

Este tipo específico de unidades fraseológicas ha recibido varias denominaciones: *comparaciones*, *estructuras comparativas*, *fraseologismos comparativos*, *locuciones comparativas*, *colocaciones*, *modismos*, *idiomatismos*, *frases hechas*, *enunciados fraseológicos*, etc. La confusión terminológica y conceptual puede ser causada, como da a entender Gutiérrez Ordóñez en la introducción de su libro *Estructuras comparativas*, por la poca atención que se ha prestado a las comparaciones.

Las llamadas estructuras comparativas han recibido siempre escaso comentario por parte de los gramáticos tradicionales, quienes, en general, se limitan a realizar una clasificación [...], a ubicarlas entre las circunstanciales y a señalar los elementos formales que intervienen.⁵⁵

En cuanto a la clasificación, Škultéty⁵⁶ reconoce dos clases de comparaciones:

- (a) *Comparaciones individuales* llamadas también *comparaciones del autor* o *comparaciones inestables*. Son las unidades que el autor ha creado para subrayar cierta característica del objeto o fenómeno comparado.

Comparaciones estables o los *fraseologismos comparativos* que comparten algunos rasgos con otras unidades fraseológicas, como por ejemplo la estabilidad, el sentido traslaticio, la expresividad, etc. Sin embargo, presentan asimismo ciertas características peculiares que las diferencian del resto de las UFS y así justifican su particularidad.

Las peculiaridades de las estructuras comparativas se manifiestan ante todo en los rasgos de fijación e idiomatidad que se consideran definitorios de los fraseologismos. La fijación o la estabilidad formal (interna) de las comparaciones es sólo parcial puesto

⁵⁵ GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador (1994), *Estructuras comparativas*. Madrid: Arco Libros, S.L., pág.9.

⁵⁶ ŠKULTÉTY, Jozef (1990), *Súčasný španielsky jazyk. Španielska frazeológia*. Univerzita Komenského v Bratislave.

que no cumplen con la no sustitución, la no inserción y la no supresión de sus componentes, como en el caso de *haber gato encerrado/en jaba/en mochila, parecer un pato/un pato mareado, ser el perro/el perrito de todas las bodas*. En cuanto a la idiomaticidad, compartimos la opinión de Bartoš :

Los componentes de los fraseologismos comparativos no pierden totalmente su significado propio, a pesar de que el término o elemento de comparación sea metafórico, metaforizando o simbolizando al elemento comparado; no se puede hablar entonces, [...] de la pérdida del contenido semántico de este componente, o sea, no se produce su «opacidad semántica».⁵⁷

En lo que se refiere a las comparaciones cuya área de motivación es la fauna, el autor mencionado prefiere hablar de la *iconicidad* y el *simbolismo*. Éstos, tomando en cuenta el carácter metafórico de las comparaciones, resultan más adecuados para subrayar su función intensificadora y expresiva.

Los tipos de las comparaciones más productivos son los adjetivales y los verbales. Denominamos adjetivales a las comparaciones cuyo elemento regente es el adjetivo, por ejemplo *más pobre que una rata, dócil como un borrego, más fiel/leal que un perro, gordo como un lechón*. El elemento regente de las comparaciones verbales es el verbo y el elemento subordinado es el sustantivo (*dormir como un borrego, aburrirse como una almeja, cortar/partir el bacalao, ser caballo de buena boca, etc.*) Muchas veces no resulta fácil distinguir entre las comparaciones adjetivales y las verbales, en especial si el verbo regente es copulativo (ser, estar, parecer), ya que depende del contexto y del punto de vista del autor.

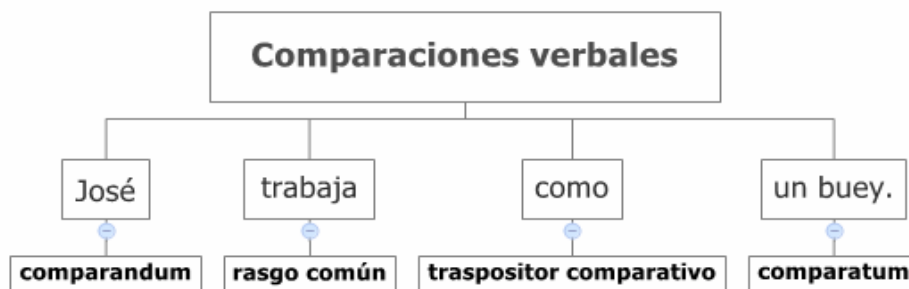
Las estructuras comparativas constan de tres componentes básicos:

- (a) *comparandum/término comparado/referente* que es el sujeto, objeto o fenómeno de la comparación. En nuestro caso viene representado por el hombre actualizado en el contexto concreto.
- (b) *comparatum/termino de comparación* es el núcleo de la comparación que metaforiza, simboliza o hiperboliza al referente. En las comparaciones de nuestro corpus lo expresan, en la inmensa mayoría de los casos, las denominaciones de animales.

⁵⁷ BARTOŠ, Lubomír (2000), “Sobre un subtipo de fraseologismos comparativos en el checo y el español” en *Sborník prací Filozofické fakulty Brněnské univerzity* L 21.

(c) *tertium comparationis*/base de comparación/rasgo común es la característica o el rasgo que comparte el comparandum con el comparatum. En las comparaciones verbales este papel lo desempeñan los verbos predicativos o copulativos.

El rasgo formal de la comparación, el *transpositor comparativo* que expresa la similitud entre el brazo derecho y el brazo izquierdo tiene en español las formas *como* o *más que* y esporádicamente también *menos que*. Así, *hablar como/ más que una cotorra*, *comer menos que un gorrión*. Para ver un ejemplo de la estructura comparativa exponemos la siguiente muestra gráfica:



Esquema n°3

3. ANIMALES EN LA LENGUA

Los animales ocupan un lugar muy importante en la reflexión sobre el mundo por su proximidad al hombre. La larga convivencia entre unos y otros ha causado que los animales, aun siendo menos inteligentes y estando subordinados al hombre, influyeran mucho en nosotros. «Muchas cosas parece a vernos enseñado los animales brutos cuadrúpedes, reptiles, aves y peces, concernientes a nuestro gobierno y policía [...]».⁵⁸

La importancia simbólica y cultural de los animales se manifiesta también en el idioma. Como ejemplo ilustrativo podemos destacar la metáfora zoomorfa que constituye el tipo más frecuente en todas las lenguas. Lo animal simboliza lo humano en diferentes campos léxicos. Hay denominaciones de partes del cuerpo animal que se aplican al cuerpo humano: *jamón* ‘pierna’, *asaduras* ‘entrañas’, *pellejo* ‘piel’, o *pico* ‘boca’.

Otro subtipo de la metáfora zoomorfa se refiere a la voz o al habla: *bramido* ‘grito o voz fuerte’, *bufido* ‘manifestación de ira’, *rugido* ‘grito o dicho del hombre colérico y furioso’, *guarrido* ‘llanto estruendoso de niño’, *ladrido* ‘murmuración, censura, calumnia’, *arrullo* ‘habla dulce’. Las aves como la *cotorra* o el *papagayo* designan la locuacidad (*hablar más que una cotorra, hablar como un papagayo*).

Las metáforas atributivas expresan las cualidades físicas o psíquicas compartidas por el hombre y los animales, típicamente asociada a una valoración positiva o negativa. Entre las positivas podemos mencionar la laboriosidad de la *hormiga*, la astucia de la *ardilla* o el *lince*, la valentía del *león*, la robustez del *toro* y el *mulo*.

Sin embargo, predominan las representaciones negativa, tales como la maldad, la estupidez, la pereza o la fealdad física y moral que presta la figura animal: *ser gata de San Juan/de Mari-Ramos* (‘ser falso’), *ser una zorra* (‘ser una prostituta’), *ser mala bestia* (‘ser una persona mala’), *estar hecho un animal* (‘tener modales groseros’), *ser un pavo* (‘ser muy soso, incauto y torpe’). El propio sustantivo *animal* asimismo suscita connotaciones negativas (‘persona de comportamiento instintivo, ignorante y grosera’).

La misma característica, ya sea positiva o negativa, transitoria o estable puede ser simbolizada por una gran variedad de animales: astucia (*ardilla, avispa, lagarto/a*,

⁵⁸ ECHEVARRÍA ISUSQUIZA, Isabel (2003), “Acerca del vocabulario español de la animalización humana”, Universidad del País Vasco, (*apud*. COVARRUBIAS Y OROZCO, Sebastián (1611-1674), *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*, Madrid, Luis Sánchez; ed.de Martín de Riquer; Barcelona, S.A. Horta, 1943 (con las adiciones de Benito Remigio Noydens a la edición de 1673-1674).

lince, zorro), ebriedad (*lobo, macaca, merluza, mona, zorra*), furia (*hiena, fiera, león, tigre*), locura (*cabra/chiva, chota, burra*), ociosidad (*araña, culebra, gata, marrana, sapo*), etc.

Los casos de polisemia son igual de frecuentes, es decir, algunos animales representan más de una cualidad, actividad o estado: *cabra* (locura, miedo, engaño), *cerdo* (suciedad, voracidad, pereza), *león* (furia, nerviosidad, valentía), *trucha* (inteligencia, riqueza, perspicacia).

A veces la designación de un animal no es suficiente para expresar un significado determinado y por ello hay que recurrir a la complementación adjetiva o preposicional: *parecer el asno de Buridán* ('ser una persona indecisa'), *ser la bestia negra* ('ser una persona que concita particular rechazo o animadversión'), *hablar de bueyes perdidos* Am. ('hablar de cosas baladíes o inconexas'), *ser caballo de buena boca* ('ser una persona que se acomoda fácilmente a todo, sea bueno o malo').

Las acepciones metafóricas son, a menudo, usos marcados propios del registro coloquial o familiar más abierto a las innovaciones. Especialmente en el argot la metáfora zoomorfa representa un procedimiento de creación muy importante. Julia Sanmartín Sáez nos ofrece una muestra de la jerga carcelaria: «el delincuente establece múltiples analogías con el mundo animal, al que al mismo tiempo connota y califica: en la esfera negativa de su universo conceptual sitúa al *buitre* 'prestamista en la prisión', al *mono* 'policía', a la *perra* 'delator' o al *lagarto* 'guardia civil'». ⁵⁹ En nuestro corpus igualmente podemos encontrar expresiones argóticas ⁶⁰: *matar la araña* arg. ('estar sin hacer nada'), *esperar la cigüeña* arg. ('estar embarazada'), *ponerse burro* arg. ('ponerse muy excitado sexualmente'), *criar gusanos* arg. ('estar muerto y enterrado').

⁵⁹ ECHEVARRÍA ISUSQUIZA, Isabel (2003), "Acerca del vocabulario español de la animalización humana", Universidad del País Vasco, (apud. SANMARTÍN SÁEZ, Julia (1998), *Lenguaje y cultura marginal. El argot de la delincuencia*, Anejo nº XXV de Cuadernos de Filología, Universidad de Valencia).

⁶⁰ Es difícil trazar una línea divisoria entre las expresiones argóticas empleadas exclusivamente dentro de un grupo social marginado y las que ya pasado a la lengua común.

4. CORPUS

En este subcapítulo presentamos 432 locuciones verbales que contienen palabras zoonímicas, concretamente denominaciones de animales. Todo el material ha sido recopilado de los siguientes diccionarios monolingües: *Diccionario de argot español y lenguaje popular*⁶¹, *Diccionario de dichos y frases hechas*⁶², *Diccionario fraseológico del español moderno*⁶³, *Diccionario de la lengua española*⁶⁴, *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*⁶⁵, *Diccionario fraseológico del español moderno*⁶⁶, y bilingües: *Gran diccionario español-checo*⁶⁷, *španielsko-slovenský frazeologický slovník*⁶⁸.

Los animales empleados en el corpus representan a todas las especies, pequeñas (*mosca, gusano*) y grandes (*elefante, oso*), domésticas (*gallina, gata, cerdo*) y salvajes (*tigre, camello, hiena*), corrientes como el *perro* y un poco más raras, como el *chorlito*. La escala de las especies no excluye los genéricos (*pez, bestia, o animal*).

En la inmensa mayoría de las unidades de nuestro corpus, los nombres de animales constituyen el núcleo de un sintagma nominal. Sin embargo, hay unas pocas unidades en los cuales forman parte de un sintagma prepositivo con función del complemento de nombre, como por ejemplo: *ser el chocolate de loro, tener carne de gallina, hablar por boca de ganso*. También hay locuciones que contienen más de un zoónimo (*hacer de una pulga un camello o encomendar las ovejas al lobo*)

Las unidades están ordenadas según el animal cuyo nombre incluyen y éstos a su vez, según el orden alfabético. Todos los zoónimos utilizados en el corpus están expuestas en el apéndice de nuestro trabajo. La abreviatura u.p. significa una persona y la u.c. designa una cosa.

⁶¹ LEÓN, Victor (1984), *Diccionario de argot español y lenguaje popular*, Madrid, Alianza.

⁶² BUITRAGO JIMÉNEZ, Alberto (1999), *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid, Espasa Calpe, S.A.

⁶³ VARELA, Francisco, KUBARTH, Hugo (1996), *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid: Editorial Gredos, S. A.

⁶⁴ *Diccionario de la lengua española* [en línea], Real Academia Española, disponible en Web: www.rae.es.

⁶⁵ PENÁDES MARTÍNEZ, Inmaculada (2002), *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*. Madrid, Arco Libros.

⁶⁶ VARELA, F., KUBARTH, Hugo (1996), *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid: Editorial Gredos, S. A.

⁶⁷ DUBSKÝ, Josef a kol. (1999), *Gran diccionario español-checo. Tomo primero. A.H., Tomo segundo. I.Z.*, Praga, Academia.

⁶⁸ TRUP, Ladislav; BAKYTOVÁ, Jana (1995), *španielsko-slovenský frazeologický slovník*. Bratislava, Slovenské pedagogické nakladateľstvo

En lo que se refiere al significado de las locuciones recogidas, hace falta advertir que éste puede diferir según el factor diatópico.

A

ABEJA

acudir como (las) abejas a la miel/a su panal - acudir en abundancia

estar como abeja en flor - estar contento y de buen humor

ABEJÓN

hacer abejón Ven. 1. cuchichear

2. abuchear a un conferenciante

jugar al abejón con u.p. - tomar el pelo a alguien

ÁGUILA

estar águila Ar.- estar sin dinero

ponerse águila Méx. - tener cuidado, estar muy atento a algo

ALMEJA

aburrirse como una almeja - aburrirse mucho

cantar más que una almeja arg. - desentonar mucho

ANIMAL

comer como un animal - engullir

estar hecho/ser un animal - tener modales groseros

ARAÑA

ser una araña arg. - ser un aprovechado

matar la araña arg.- estar sin hacer nada

ARDILLA

ser una ardilla - ser vivo, inteligente y astuto

ASNO

parecer el asno de Buridán - ser una persona indecisa

AVESTRUZ

hacer la de/ser avestruz - negarse a ver los problemas o la realidad pensando que así desaparecerán

***tiene estómago de avestruz** - come mucho y de todo sin que tenga problemas digestivos

AVE

ser/parecer el Ave Fénix - ser una persona que se recupera física o psíquicamente, o que recobra su fama tras un período negativo

ser un ave - ser muy ligero o veloz

ser un ave de mal agüero - ser una persona que siempre presagia cosas desfavorables

ser un ave de paso - ser una persona que no tiene residencia fija

***es un ave de rapiña** - es una persona que se apodera con violencia o astucia de lo que no es suyo

AVISPA

ponerse avispa Méx. - tener cuidado, estar muy atento a algo

ser avispa - ser astuto

B

BACALAO

cortar/partir el bacalao - ejercer la autoridad ordenando o tomando decisiones

***está hecho/es un bacalao** – está/es muy flaco

BAGRE

***le pica el bagre** Ar. - tiene mucha hambre

BECERRO

estar hecho un becerro – quedarse atónito

BESTIA

quedarse por bestia - quedarse en su sitio por no hallar cabalgadura en que trasladarse a otro

ser la bestia negra - ser una persona que concita particular rechazo o animadversión

por parte de alguien

ser mala bestia - ser una persona mala

***no soy tan bestia** - no soy tonto

BORREGO

dormir como un borrego Méx. - dormir tranquila y profundamente

estar hecho un borrego - estar tranquilo

no haber (tales) borregos - no ser cierto lo que se dice

soltar un borrego - esparcir una noticia falsa

BORRICO

caer de su borrico - reconocer su error

poner sobre un borrico a u.p.- amenazarle con el castigo afrentoso de azotes o vergüenza pública a alguien

ser muy borrico - ser muy tonto

ser un borrico - ser de mucho aguante o sufrimiento en el trabajo

BUEY

comer como un buey - comer mucho

hablar de bueyes perdidos Am. - hablar de cosas baladíes o inconexas

saber u.p. con qué buey/bueyes ara - conocer bien a las personas con las que se puede o se debe contar

sacar el buey de la barranca Méx. - ejecutar algo difícil

trabajar como un buey - trabajar mucho

BURRA

apear(se)/bajar(se)/caer(se)/ de su burra - reconocer su error

descargar la burra - rehusar el trabajo que le corresponde a uno y echar la carga a otro

no sacar una burra de un pantano Col.- estar loco

BURRO

apear a alguien del burro - sacar a alguien de un error tercamente mantenido, convencerle para que cambie de actitud

apear(se)/bajar(se)/caer(se)/ de su burro - reconocer su error

correr burro - alejarse de prisa, desaparecer

hacer el burro - hacer alguna tontería

no ver tres en un burro - ser muy miope

no ver un burro a tres pasos - ser muy miope

ponerse burro arg. 1. - ponerse tozudo

2. - ponerse muy excitado sexualmente

poner a caer de un burro a u.p. 1. - insultar o reprender a alguien con dureza

2. - murmurar de alguien

ser un burro de carga - ser una persona laboriosa y de mucho aguante

trabajar como/más que un burro - trabajar mucho

C

CABALLO

apearse del caballo por las orejas - caerse de la cabalgadura

correr como un caballo desbocado - correr atropelladamente

dar/echar los caballos a u.p. Dom. - echarle una bronca a alguien

estar a caballo de/entre algo - estar entre dos cosas contiguas o participando en ambas

estar a caballo en u.c. Chil. - comprender, conocer algo perfectamente

ir en el caballo de la hacienda Méx. - tener ventaja frente a otra persona

ir en el caballo de San Fernando - ir a pie

poner a los pies de los caballos a u.p. - ponerle en una situación peligrosa o comprometida a alguien

saber menos que un caballo de cartón arg.- ser muy ignorante

sacar limpio el caballo - salir bien de una disputa, empeño o acusación

salir en caballo blanco Gua. - tener éxito

ser un caballo blanco - ser una persona que aporta dinero para un negocio o actividad de resultado dudoso

ser caballo de batalla de u.p./u.c. 1. - ser aquello en lo que sobresale una persona

2. - ser punto principal de una controversia o dificultad persistente de un asunto

ser caballo de buena boca - ser una persona que se acomoda fácilmente a todo, sea bueno o malo

sudar como un caballo - sudar mucho

volverse un caballo Cub. - comportarse como un paleta

CABRA

cargar/echar las cabras u.p.- echarle la culpa a alguien sin tenerla

estar/ponerse (como una) cabra - estar/ponerse loco o chiflado

meter cabras a u.p. 1. - tratar de engañarle, decirle mentiras a alguien

2. - atemorizarle, infundirle miedo a alguien

meterle las cabras en el corral a u.p.- atemorizarle, infundirle miedo a alguien

CAMELLO

disfrutar como un camello arg.- disfrutar mucho

hacer el camello - hacer o decir tonterías

hacer de una pulga un camello/un elefante - exagerar, apurarse por un problema de escasa gravedad

CANGREJO

estar como un cangrejo - estar rojo (de tomar mucho el sol)

ponerse como un cangrejo asado - ponerse rojo de vergüenza

***anda/avanza como un cangrejo -** no avanza, retrocede en un asunto

CARACOL

no importar/no valer/un caracol/dos caracoles - no importar, no valer mucho

CERDA

ir en cerda - dividir algo en dos partes iguales

CERDO

echar margaritas a los cerdos - ofrecer cosas de mucha calidad a quien no tiene la preparación suficiente para disfrutarlas

estar hecho un cerdo - estar muy sucio

ponerse de cerdo hasta los topes - comer hasta el punto de no poder tomar más

CIGÜEÑA

esperar la cigüeña arg. - estar embarazada

CONEJA

correr la coneja Ar. - pasar hambre

***es una coneja** - es una mujer que tiene muchos hijos

CONEJO

ser un conejo/conejillo de Indias - ser una persona sometida a observación o experimentación

reírse como los conejos - reírse de risa forzada o fingida

***chilla como los conejos** - grita mucho

CORDERO

mirar como cordero degollado - fingirse víctima inocente

COTORRA

hablar como una/más que una cotorra - hablar mucho y sin sustancia

repetir algo como una cotorra - repetir lo dicho por otros sin entenderlo

CUERVO

hacer el/la/lo del cuervo Am.- alejarse de prisa, huir

venir el cuervo - recibir algún socorro, particularmente si es repetido.

CULEBRA

armar culebras - hacer ruido

hacer culebra - andar formando eses y pasándose de un lado a otro

echar/soltar sapos y culebras (por la boca) - maldecir, blasfemar

echar/soltar sapos y culebras contra u.p. - criticarle muy duramente a alguien

matar la culebra Cub.- matar el tiempo

saber más que las culebras - ser muy sagaz para su provecho

CHICHARRA

cantar la chicharra - hacer mucho calor

hablar como una chicharra - ser muy hablador

***chilla como una chicharra** - grita mucho

CHIVA

estar como una chiva - estar loco o chiflado

meter chivas a u.p. Ven. - engañarle a alguien

meter en la chiva a u.p. Ven. - meterle en la cárcel a alguien

ponerse chiva Am. - enfadarse

ser/tener chiva - tener suerte

ser una chiva para u. c. Ven. - ser una persona que sabe mucho de algo

tener mala chiva Ven. - tener mala suerte

CHIVO

cambiar la vaca por la chiva Cub.- ir de mal en peor

estar hecho un chivo Am. - estar furioso

estar como chivo en boca del río Ven. - tener mucho miedo

hacer(se) el chivo (loco) Cub. - hacerse el tonto

hacer de chivos los tamales Méx. - engañar, poner los cuernos a alguien

largar el chivo Am. - vomitar

oler a chivo Am. - oler mal

ser un chivo expiatorio - ser una persona a la que se hace pagar las culpas de todos

CHORLITO

tener/ser un cabeza de chorlito - ser una persona ligera o de poco juicio

CHOTA

coger de chota a u.p. - engañarle a alguien

estar como una chota - estar loco o chiflado

E

ELEFANTE

ser un elefante blanco - ser costoso de mantener y no producir utilidad alguna

ERIZO

ser un erizo - ser una persona que se irrita fácilmente

***chilla como un erizo cuando sale al sol** - chilla mucho

F

FIERA

defenderse/batirse/pelearse como una fiera - defenderse hasta el último aliento

ponerse hecho/como una fiera - enfadarse de forma violenta
ser una fiera - tener aptitudes notables y demostrarlas
ser una fiera para/en u.c. - dedicarse a algo con gran actividad
***está hecho una fiera** - está furioso

G

GALLINA

acostarse con/cuando las gallinas - acostarse muy temprano
andar como gallina con pepita Ec. - estar inquieto
cantar la gallina - confesar su equivocación o su falta cuando uno se ve obligado a ello
cantar la gallina a u.p. arg. - decirle a alguien crudamente las quejas que se tienen contra él
estar como gallina clueca Cub. - estar contento u orgulloso de algo/alguien
estar como gallina en corral ajeno - sentirse avergonzado, confuso o incómodo entre gente desconocida
estar como las gallinas que no saben donde poner el huevo - estar confuso
matar la gallina de los huevos de oro - agotar una fuente de riqueza al obligarla a rendir excesivamente
tener carne de gallina 1. - tener frío
2. - tener miedo

GALLO

andar de gallo - ir de fiesta
alzar/levantar el gallo - manifestar soberbia o arrogancia en la conversación o en el trato
bajar el gallo a u.p. - deponer la altanería con que se habla o trata a alguien
cantar el gallo Cub. - cumplirse el plazo para el pago de una cantidad de dinero
comer gallo Méx. - mostrarse agresivo, estar de mal humor.
dar/ soltar un gallo - desentonar
haber gallo tapado - haber causa o razón oculta o secreta, o manejos ocultos
ir a escucha gallos - ir con cuidado y atención, observando si se oye algo
mamar el gallo a u.p. - tomarle el pelo a alguien
pararse de gallo Méx. - hacer la deshecha
pelar gallo Méx. - alejarse de prisa, huir

ser/ponerse (hecho) un gallo - adoptar una postura de superioridad o arrogancia

ser muy gallo Am. - ser muy valiente

ser gallo de pelea/de mucha estaca - ser valiente y no dejarse intimidar por nadie

tener mucho gallo - tener soberbia, altanería y afectar superioridad o dominio

GAMBA

meter la gamba arg. - meter la pata, hacer o decir algo inoportuno o desacertado

GANSO

hablar por boca de ganso - repetir las palabras u opiniones de otros

hacer el ganso - hacer o decir tonterías para causar risa

pasarse de pato a ganso Ar. - ir mas allá de lo permitido y conveniente

GATA

estar preñando la gata Salv. - estar perdiendo el tiempo y aparentando que se trabaja

GATO

andar/estar/llevarse/vivir como perro y gato/como perros y gatos - llevarse muy mal

hacer la gata (muerta) - simular o afectar humildad o moderación

ser gata de San Juan/ de Mari-Ramos - ser falso

soltar la gata Col. - robar

buscar el gato en el garbanzal - empeñarse en una empresa muy difícil

comprar gato en saco - comprar algo sin saber bien de que se trata

correr como gato al bofe - correr atropelladamente

correr/ir/pasar como gato por ascuas/brasas - correr con celeridad huyendo de un daño, de un peligro o de un inconveniente

dar/hacer pasar/pasar/vender gato por liebre - engañar en una transacción comercial; dar una cosa diferente, de menor calidad de la solicitada

defenderse como gato boca/panza/uñas arriba Am. - defenderse desesperadamente

echa el gato a las barbas a u.p. - atreverse con él, insultarle, denostarle o irritarle a alguien

estar para el gato Am. - estar en malas condiciones o en mal estado de salud

hacerse el gato bravo Méx. - apoderarse de algo

haber gato encerrado/escondido/en jaba Cub./**en mochila/enmochilado** - haber algo oculto o por algún motivo sospechoso

huir como gato escaldado - huir a toda velocidad

llevar el gato al agua - triunfar en una competencia, salir ganancioso

poner el cascabel al gato - emprender la parte más importante y problemática de una acción

quedarse como un gato escaldado - quedarse sorprendido, no saber como reaccionar

tener gato a u.p. arg. - tener animadversión, ojeriza

ver menos que un gato de escayola/de yeso - ser muy miope

verse en la de amansa gatos Am. - estar en peligro

GAVIOTA

pelar/tomar las de gaviota Bol. - alejarse de prisa, huir

GORILA

andar con el gorila - tener resaca

GORRIÓN

comer menos que un gorrión - comer muy poco

GRILLO

andar a grillos - ocuparse en cosas inútiles o baladíes

comer menos que un grillo - comer muy poco

GUSANO

criar gusanos arg. - estar muerto y enterrado

estar como perro con gusano - bullir, estar inquieto y sin sosiego

matar el gusano/gusanillo - satisfacer el hambre momentáneamente

revolverse/revolcarse como un gusano - bullir, estar inquieto y sin sosiego

H

HIENA

ponerse hecho una hiena - ponerse furioso

***está hecho una hiena** - está furioso

HORMIGA

ser una hormiga - ser ahorrador y laborioso

L

LADILLA

pegarse como ladilla - arrimarse a otra persona con pesadez y molestándola

LAGARTA

ser una lagarta - emplear una mujer la astucia para engañar, generalmente a su marido

LAGARTO

ser un lagarto- ser astuto

LAGARTIJA

escurrirse/escaparse/huir como la/una lagartija - escaparse con rapidez y habilidad

estar hecho/ser una lagartija - estar/ser muy flaco

estar como rabo de lagartija - bullir, estar inquieto y sin sosiego

LANGOSTA

morir como langostas - morir en grandes cantidades

LEÓN

batirse/defenderse como un león - luchar valientemente

dar vueltas como el león con la calentura/en la jaula - estar impaciente, nervioso

desquijarar leones - proferir amenazas y baladronadas

echar a leones a u.p. - hacerle enfrentar a alguien con personas y situaciones peligrosas sin esperanzas de salir con éxito

***está hecho un león** - está furioso

LIEBRE

agarrar/coger una liebre - caerse al suelo

comer liebre - ser cobarde

correr la liebre Am. - pasar apuros económicos

correr como liebre por galgos perseguida - correr a toda velocidad

correr como las liebres perseguidas por perros - correr a toda velocidad

dar/hacer pasar/pasar/vender gato por liebre - engañar en una transacción comercial;
dar una cosa diferente, de menor calidad de la solicitada

levantar la liebre - dar a conocer un asunto que estaba oculto

saltar la liebre - producirse un suceso inesperado

ser liebre corrida - ser una persona de mucha experiencia o astucia

seguir la liebre - continuar averiguando o buscando algo por la señal o indicio que de
ello se tiene

LINCE

ser un lince - ser astuto

LIRÓN

dormir como un lirón - dormir mucho o de continuo

LOBO

coger/pillar un lobo - emborracharse

dar las ovejas en guardia al lobo - encargarse los negocios, hacienda u otras cosas a
quien las pierda o destruya

decir/gritar que viene el lobo - provocar falsa alarma

desollar/dormir el lobo - dormir la borrachera

encomendar las ovejas al lobo - encargarse los negocios, hacienda u otras cosas a quien
las pierda o destruya

esperar del lobo carne - esperar algo de quien lo quiere todo para sí

meter el lobo en el redil - encargarse los negocios, hacienda u otras cosas a quien las
pierda o destruya

soltar el lobo entre las ovejas - encargarse los negocios, hacienda u otras cosas a quien
las pierda o destruya

tener el lobo por las orejas - hallarse excesivamente perplejo

trabajar como un lobo - trabajar mucho

ver las orejas de lobo - sufrir un escarmiento alguien que ha visto de cerca el peligro

LORA

dar lora a u.p. - molestarle, importunarle o fastidiarle a alguien con cosas inoportunas o con exigencias continuas

LORO

estar al loro - estar atento

hablar como un loro - hablar mucho y sin sustancia

repetir algo como un loro - repetir lo dicho por otros sin entenderlo

salir con una lora Col. - decir tonterías

charlar/hablar como loro/ un lorito borracho - hablar mucho, sin sustancia o fuera de propósito

ser el chocolate de loro - ahorro insignificante con respecto a la reducción de gastos que se pretende

M

MACACA

agarrar(se)/pegar(se) una macaca Chil. - emborracharse

MARMOTA

dormir como una marmota - dormir mucho o de continuo

ser una marmota - ser una persona que duerme mucho o de continuo

venir a la marmota - emborracharse

MARRANA

hacer (la) marrana Méx. - zanganear

MERLUZA

agarrar/coger/pescar/pillar una merluza - emborracharse

tener una merluza - tener resaca

MOCHUELO

estar cada mochuelo a/en su olivo - estar cada uno en su sitio

cargar (con)/colgar/echar el mochuelo a u.p. - tener que ocuparse de algún trabajo del que nadie quiere encargarse por algún motivo

MONA

aburrirse como una mona - aburrirse extraordinariamente

andar con la mona - tener resaca

agarrarse/arrimarse/cargar/coger/darse/pescar/pillar/pegarse/ponerse una mona - emborracharse

dejar hecho una mona - dejar burlado o avergonzado

dormir la mona - dormir la borrachera

estar/quedarse hecho una mona - estar muy avergonzado

mandar a freír monas a u.p. - rechazarle a alguien de forma categórica o violenta

pintar la mona - sobrar, perder el tiempo

MONO

estar de monos - estar ligeramente enfadado

andar/estar con los monos - estar enojado

meterle los monos a u.p. - atemorizarle, infundirle miedo a alguien

ser el último mono - ser una persona insignificante, no contar para nada

ser un mono de imitación/repeticón - ser una persona que imita todo lo que hacen los demás

tener monos en la cara - tener aspecto ridículo o llamativo

MOSCA

aflojar/soltar la mosca - dar o gastar dinero a disgusto

acudir como las moscas a la miel - acudir en abundancia

andar/estar con la mosca a/endetrás de la oreja - sospechar, desconfiar de algo o de alguien

tener la mosca en la oreja - sospechar, desconfiar de algo o de alguien

andar/estar/ponerse mosca - sospechar, desconfiar de algo o de alguien

caer/morir como moscas - morir en grandes cantidades

cazar moscas - ocuparse en cosas inútiles o vanas

hacer mosca - molestar

hacerse/parecer la mosca/mosquita muerta - fingir inocencia

ponerse muy mosca - enfadarse mucho

ser una mosca blanca - ser de rareza extraordinaria

ser una mosca/mosquita muerta - ser una persona que encubre mala intención bajo una apariencia mansa o inofensiva

papar moscas - estar embelesado o sin hacer nada

sacudirse las moscas - apartar de sí los embarazos o estorbos

asarse las moscas arg. - hacer mucho calor

MOSQUITO

beber como un mosquito - beber mucho alcohol

***está hecho un mosquito** - está borracho

MULA

echar la mula a u.p. - echarle una bronca a alguien

hacer la mula - hacerse el remolón

meter la mula a u.p. Am. - hacer trampas, tratar de engañar a alguien

poner el carro delante de las mulas - invertir el orden lógico de dos acciones

ponerse la mula Méx. - emborracharse

ser una mula para el trabajo Méx. - ser una persona muy trabajadora

trabajar como una mula - trabajar mucho

MULO

estar/ ponerse hecho un mulo - estar muy fuerte

ser un mulo de carga - ser el encargado de los trabajos pesados

O

OSO

hacer el oso 1. - exponerse a la burla o lástima de la gente, haciendo o diciendo tonterías

2.- galantear

hacerse el oso Am. - hacerse el tonto

poner el oso a trabajar Cub. - reflexionar detenidamente para encontrar solución a un problema

OSTRA

aburrirse/estar como una ostra - aburrirse extraordinariamente

OVEJA

dar las ovejas en guardia al lobo - encargarse los negocios, hacienda u otras cosas a quien las pierda o destruya

encomendarse las ovejas al lobo - encargarse los negocios, hacienda u otras cosas a quien las pierda o destruya

ser una oveja descarriada - ser una persona que se distingue negativamente de las demás de su familia o grupo social

ser la oveja negra - ser una persona que se distingue negativamente de las demás de su familia o grupo social

P

PÁJARO

asarse/cocerse los pájaros - hacer mucho calor

matar dos pájaros de un tiro/de una pedrada/con una sola piedra - conseguir, realizar dos cosas al mismo tiempo

morirse/quedarse como un pajarito/pájaro - morir apaciblemente, sin sufrimiento

no a llegar pájaros nuevos - morir en breve plazo de tiempo

saltar el pájaro del nido - huir del sitio donde se pensaba hallar a uno

ser un buen pájaro - ser una persona de poco fiar

ser un pájaro de cuenta/cuidado - ser una persona astuta y peligrosa que despierta en los demás suspicias y recelos

ser un pájaro de mal agüero - ser una persona que presagia sucesos desfavorables

tener pájaros en la cabeza - tener poco juicio, tener fantasías o ilusiones infundadas, ser poco maduro

PAPAGAYO

hablar como un papagayo - hablar mucho

repetir u.c. como un papagayo - repetir lo dicho por otros sin entenderlo

PATO

estar hecho un pato (de agua) - estar muy mojado o sudado

estar pato Chil. - estar sin dinero

hacerse pato Méx. - hacerse el tonto

mirar como pato al arredor - tener mucho miedo

parecer/ser un pato (mareado) - ser torpe o desgarbado

pasarse de pato a ganso Ar. - ir mas allá de lo permitido y conveniente

pagar el pato - padecer una pena, un castigo que ha merecido otra persona

PAVA

echar la pava arg. - vomitar

hacerse la pava Ec. - faltar a la escuela contra lo debido o acostumbrado

pasar una pava ciriaca - tener muy mala suerte

pelar la pava - conversar los enamorados, ligar

tener pava - tener mala suerte

PAVO

dar/echar un pavo a u. p. Am. - echarle una bronca a alguien

estar hecho un pavo - estar muy gordo

hacerse el pavo Am. - hacerse el tonto

hincharse/inflarse como un pavo - ponerse orgulloso, presumido

no ser moco de pavo - ser una cosa importante o de valor que al principio no lo parecía

parecer un pavo real - ser ostentoso

ser un pavo - ser muy soso, incauto y torpe

tener más hambre que los pavos de Manolo - tener mucha hambre

PERDIZ

hacerse perdiz Ar.- alejarse de prisa, huir

marear la perdiz - hacer perder intencionadamente el tiempo en rodeos o dilaciones que retrasen u obstaculicen la resolución de un problema

oler a perdices - advertir un problema o peligro

PERRO

andar/estar/llevarse/vivir como perro y gato/como perros y gatos - llevarse muy mal
ser perros y gatos en un costal - llevarse muy mal

atar los perros con longaniza - expresión con la que se destaca de forma irónica la abundancia o la riqueza

correr como las liebres perseguidas por perros - correr a toda velocidad

dar perro (muerto) a u.p. - causarle mal, daño o molestia a alguien al no cumplir lo acordado

darse a perros - irritarse mucho

echar/soltar los perros a u.p. - echarle una bronca a alguien

echar a perros - emplear mal o malbaratar una cosa

estar como los perros en misa - estar fuera de lugar, estorbar

estar como perro con pulgas/con gusano - bullir, estar inquieto y sin sosiego

hinchar el perro - dar a lo que se dice o hace proporciones exageradas

meter los perros en danza - buscar pendencia, reñir o pelear con alguien

morir como un perro - morir solo, abandonado, sin ayuda alguna

no valer un perro chino - no valer nada

ser el/los mismo(s) perro(s) con distinto(s) collar(es) - ser prácticamente lo mismo

ser/parecer el perro/perrito de todas las bodas - ser una persona que acude a todos los actos sociales, generalmente con la intención de obtener algún beneficio

ser/parecer un perro del hortelano - ser una persona que no hace algo y al mismo tiempo impide que los demás lo hagan

ser un perro/perrito faldero - no separarse alguien de otra persona, ir a todas partes con alguien

ser un perro viejo - ser una persona de mucha experiencia y astucia

no ser perro que sigue a su amo Cub. - ser ingrato

ser muy perro - ser muy perezoso

temblar como un perro chino - temblar mucho

tener/llevar/pasar vida de perros - soportar una persona en su vida muchos sufrimientos

tener más frío que los perros pequeños - tener mucho frío

tratar a u.p. a lo perro/como a un perro - maltratarle, despreciar a alguien

pintar lo que un perro en misa arg. - no pintar nada, sobrar

PEZ

beber como una pez - beber mucho alcohol

encontrarse/estar/hallarse/sentirse/vivir como el pez en el agua - sentirse cómodo, a gusto en un lugar

estar pez de/en u.c. - no saber nada de algo

ver menos que un pez frito - ser muy miope

picar el pez - dejarse engañar, cayendo incautamente en alguna trampa que se prepara a este fin

reírse de los peces de colores - no dar importancia a las consecuencias de un acto propio o ajeno, no tomarlas en serio

ser un pez gordo - ser una persona muy importante o poderosa

POLLO

echarse el pollo Chil. - alejarse de prisa, huir

estar hecho un pollo de agua - estar lleno de sudor

hacerse el pollo - simular, aparentar

montar el/un pollo - armar un escándalo

ser un pollo pera - ser un hombre joven de familia adinerada

sudar como un pollo - sudar mucho

PULGA

echa la pulga detrás de la oreja a u.p.- decirle algo inquietante o desazonado a alguien

estar como perro con pulgas - bullir, estar inquieto y sin sosiego

gastar/ser de/tener malas pulgas- ser malsufrido o resentirse con facilidad, estar de mal humor

hacer de una pulga un camello/un elefante - exagerar

no aguantar/no sufrir pulgas - no tolerar ofensas o vejámenes

pegarse como una pulga - adherirse mucho a otra persona

sacudirse las pulgas - evadir las responsabilidades

tener pulgas - ser de genio demasiado vivo e inquieto

PULPO

poner como un pulpo a u.p. - darle una paliza a alguien

dar la del pulpo a u.p. arg. - darle una paliza a alguien

R

RANA

gritar como las ranas cuando llueve - gritar mucho

no ser rana - ser hábil y apto en una materia

salir rana - no dar el resultado esperado, defraudar

RATA

andar de rata aturdida - estar solo

hacerse la rata - no asistir a las clases contra lo debido o acostumbrado

pelar rata Am. - morir

sacar a u.p. como rata por tirante Am. - despedirle a alguien con grosería

salir como rata Am. - salir corriendo, huir

ser una rata de biblioteca - ser un erudito que se pasa la vida entre libros

ser una rata de sacristía - ser una mujer beata

no moverse una rata - indica que los miembros de una colectividad se encuentran sometidos a una autoridad y son incapaces de atentar contra el orden establecido

***chilla como una rata** - chilla mucho

RATÓN

comer menos que un ratón - comer muy poco

correr/ir como (el) ratón a su agujero - correr atropelladamente

estar como ratón en su agujero/en el queso - sentirse muy bien en un sitio, sentirse como en casa

estar como un ratón Port. - estar sin dinero

estar con el ratón Ven. - estar borracho

ser un ratón de biblioteca - ser un erudito que se pasa la vida entre libros

S

SAPO

echar/soltar sapos y culebras (por la boca) - maldecir, blasfemar

echar/soltar sapos y culebras contra u.p. - criticarle muy duramente a alguien

estar como sapo picado de gallina Ven. - estar furioso

hacerse el sapo Am. - hacerse el desentendido

matar el sapo Méx. - matar el tiempo

tragar sapos y culebras - soportar algo o a alguien desagradable

SARDINA

arrimar el ascua a su sardina - obtener beneficios particulares de lo que debería ser un beneficio común

vivir/estar/ir como sardinas en banasta/canasta - encontrarse muy apretado debido a la gran concurrencia de gente

echar otra sardina - entrar una persona de fuera, especialmente si ocasiona alguna incomodidad al admitirle

T

TIGRE

bramar/bufar como un tigre - estar furioso

estar para el tigre - estar en malas condiciones o en mal estado de salud

haber/oler a tigre - apestar, oler mal

ponerse (hecho) un tigre - ponerse furioso

rugir el tigre arg. - apestar el váter

TORO

agarrar/coger el toro por las astas/los cuernos - decidirse sin rodeos por algo, adoptar una resolución enérgica

estar hecho/ponerse (como) un toro - gozar de muy buena salud y apariencia física

estar entre los cuernos del toro - estar en una situación peligrosa, comprometida o difícil de resolver

mirar/ver los toros desde el andamio/el balcón/la barrera/la talanquera - presenciar algo o tratar de ello sin correr el peligro a que se exponen quienes en ello intervienen

TRUCHA

comer truchas - tener mucho dinero, ser rico

ponerse trucha - abrir los ojos, conocer las cosas tal como son

ser muy/una trucha - ser listo

V

VACA

cambiar la vaca por la chiva Cub.- ir de mal en peor

echar las vacas a u.p.- echarle la culpa a alguien sin tenerla

estar en/pasar la época de vacas flacas - pasar una temporada de sufrimiento y penurias

estar en/pasar la época de vacas gordas - pasar una temporada de beneficios y bondades

hacerse la vaca - no asistir a las clases contra lo debido o acostumbrado

ser la vaca de la boda - ser una persona a quien todos acuden en sus urgencias

ser una vaca sagrada - ser una persona venerada contra quien no se admiten críticas

Z

ZORRA

desollar/dormir la zorra - dormir la borrachera

no ser la primera zorra que u.p. ha desollado - estar adiestrado por la costumbre para hacer algo

pillar la zorra - emborracharse

ser una zorra - ser una prostituta

ZORRO

estar hecho un(os) zorro(s) 1. - estar muy cansado, tener mucho sueño
2. - estar callado

hacerse el zorro - aparentar ignorancia o distracción

ser un zorro (viejo) - ser persona de mucha experiencia o astucia

5. ANÁLISIS DEL MATERIAL RECOPIADO

En esta parte de nuestro trabajo vamos a analizar las unidades recogidas desde tres puntos de vista distintos. Empezamos con el criterio tipológico que se basa en la frecuencia de aparición de determinados tipos de zoónimos en las locuciones verbales. Sigue el análisis semántico cuyo objetivo es reflejar la riqueza semántica que presentan las locuciones verbales con algún elemento zoonímico. Al final ofrecemos comentarios acerca de las peculiaridades formales de estas unidades fraseológicas. En los análisis no vamos a citar todas las locuciones recopiladas que cumplen la característica observada, sin embargo, exponemos la cantidad suficiente de ejemplos para comprobar nuestras afirmaciones.

5.1. ANÁLISIS TIPOLÓGICO

Categoría	Número de unidades	Porcentaje
locuciones verbales con zoónimos genéricos	37	8, 53 %
locuciones verbales con zoónimos que designan animales domésticos	192	44, 31 %
locuciones verbales con zoónimos que designan animales salvajes (no domésticos)	203	47, 16 %

Tabla n°1

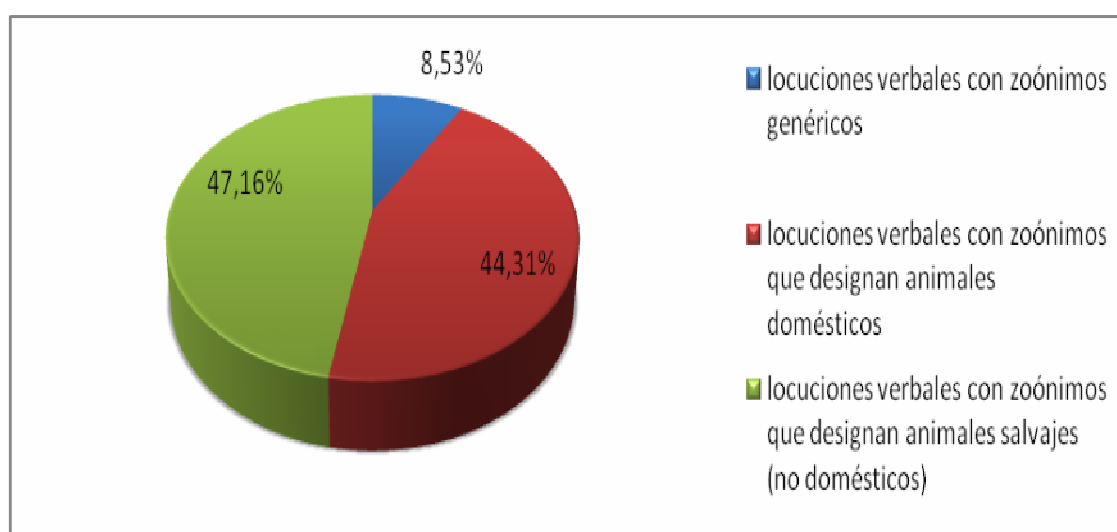


Gráfico n°1

Animal	Número de unidades
perro	26
gato	21
caballo	16
gallo	15
mosca	15
asno + borrico + burro ⁶⁹	15
cabra + chiva	11
lobo	11
liebre	10
gallina, rata	9
chivo, mona, pavo, pulga	8
mula, pato, vaca	7
culebra, mono, pollo, ratón, sapo	6
buey, león, loro, pava, tigre	5
borrego, toro, zorra	4
camello, cangrejo, cerdo, conejo, chicharra, ganso, lagartija, marmota, oso, perdiz, rana, sardina, trucha, zorro	3
abeja, abejón, águila, almeja, araña, avestruz, avispa, bacalao, cerda + marrana, coneja, cotorra, cuervo, chota, erizo, grillo, hiena, merluza, mochuelo, mosquito, mulo, papagayo, pulpo	2
ardilla, bagre, becerro, cigüeña, cordero, chorlito, elefante, gamba, gata, gaviota, gorila, gorrión, hormiga, ladilla, lagarta, lagarto, langosta, lince, lirón, lora, macaca, ostra,	1

Tabla n°2

Como podemos ver en la tabla y el gráfico n°1 la mayor parte de nuestro corpus está constituida por zoónimos que denominan algún animal concreto (395 unidades). De ellas 203 designan animales salvajes (no domésticos), como *tigre*, *mochuelo*, *pulpo*, *cangrejo*, *culebra*, *abeja*, *sapo*, *mona*, *gorila* y 194 designan animales domésticos. El hecho de encontrarnos con un porcentaje elevado de las locuciones que hacen referencia a animales domésticos (44,31%) (*gallo*, *ganso*, *cabra/chiva*, *gato*, *vaca*, *caballo*, *cerdo*, *mula*, *pato*) no es nada sorprendente si tomamos en cuenta que ya desde tiempos remotos, el hombre ha tenido un contacto más directo precisamente con este grupo de animales. Al contrario, hemos encontrado sólo 37 locuciones verbales que contienen zoónimos genéricos, por ejemplo *ave/pájaro/pajarito*, *pez*, *fiera*, *bestia*. La tabla n°2 nos indica el grado de productividad de los zoónimos que expresan animales concretos,

⁶⁹ En este análisis hemos decidido agrupar las palabras *asno/borrico/burro* igual que *cabra/chiva* y *cerda/marrana* ya que designan al mismo animal.

en este caso ya no distinguimos entre los animales salvajes y domésticos. El zoónimo más prolífico es *perro* con un total de 26 unidades, siguiéndole *gato* (21), *caballo* (16) y *gallo* (15). A nuestro juicio, su alta productividad es debida nuevamente, a las relaciones estrechas entre el hombre y estos animales. Especialmente el perro es un animal que hoy en día se considera casi un miembro de la familia.

5.2. ANÁLISIS SEMÁNTICO

De los tres análisis realizados sobre las unidades recogidas en el corpus, consideramos el análisis semántico como el más importante. Las locuciones verbales que pueden expresar tanto las actividades, procesos y estados como las cualidades nos ofrecen una amplia gama de significados. Éstos, debido a la presencia de un elemento zoonímico, adquieren rasgos particulares.

Estamos de acuerdo con la opinión general de que la mayoría de las expresiones que contienen algún zoónimo tiene un significado más bien negativo:

jugar al abejón con u.p. - tomar el pelo a alguien

estar hecho/ser un animal - tener modales groseros

hacer el burro - hacer alguna tontería

poner a caer de un burro a u.p. 1. - insultar o reprender a alguien con dureza

2. - murmurar de alguien

dar/echar los caballos a u.p. Dom. - echarle una bronca a alguien

saber menos que un caballo de cartón arg.- ser muy ignorante

volverse un caballo Cub. - comportarse como un paleta

largar el chivo Am. - vomitar

meter la gamba arg. - meter la pata, hacer o decir algo inoportuno o desacertado

ser gata de San Juan/ de Mari-Ramos - ser falso

ver menos que un gato de escayola/de yeso - ser muy miope

comer gallo Méx. - mostrarse agresivo, estar de mal humor

morir como langostas - morir en grandes cantidades

comer liebre - ser cobarde

meter el lobo en el redil - encargar los negocios, hacienda u otras cosas a quien las pierda o destruya

dar lora a u.p. - molestarle, importunarle o fastidiarle a alguien con cosas inoportunas o con exigencias continuas

hacer (la) marrana Méx. - zanganear

agarrar/coger/pescar/pillar una merluza - emborracharse

ser un buen pájaro - ser una persona de poco fiar

tratar a u.p. a lo perro/ como a un perro - maltratarle, despreciar a alguien

haber/oler a tigre - apestar, oler mal

Sólo unas cuantas locuciones verbales de nuestro corpus se vinculan a valoraciones positivas:

estar como abeja en flor - estar contento y de buen humor

ser una ardilla - ser vivo, inteligente y astuto

ser/parecer el Ave Fénix - ser una persona que se recupera física o psíquicamente, o que recobra su fama tras un período negativo

salir en caballo blanco Gua. - tener éxito

estar a caballo en u.c. Chil. - comprender, conocer algo perfectamente

ser/tener chiva - tener suerte

estar como gallina clueca Cub. - estar contento u orgulloso de algo/alguien

ser muy gallo Am. - ser muy valiente

ser una hormiga - ser ahorrador y laborioso

batirse/defenderse como un león - luchar valientemente

ser una mula para el trabajo Méx. - ser una persona muy trabajadora

estar hecho/ponerse (como) un toro - gozar de muy buena salud y apariencia física

ser muy/una trucha - ser listo

estar en/pasar la época de vacas gordas - pasar una temporada de beneficios y bondades

Un grupo bastante numeroso lo constituyen las locuciones con connotaciones diatópicas, es decir, las que se usan preferentemente en las variedades latinoamericanas, como por ejemplo:

hacer abejón Ven. 1. cuchichear

2. abuchear a un conferenciante

estar águila Ar.- estar sin dinero

hablar de bueyes perdidos Am. - hablar de cosas baladíes o inconexas

no sacar una burra de un pantano Col.- estar loco

estar a caballo en u.c. Chil. - comprender, conocer algo perfectamente

volverse un caballo Cub. - comportarse como un paleta
ponerse chiva Am. - enfadarse
andar como gallina con pepita Ec. - estar inquieto
comer gallo Méx. - mostrarse agresivo, estar de mal humor
estar preñando la gata Salv. - estar perdiendo el tiempo y aparentando que se trabaja
pelar/tomar las de gaviota Bol. - alejarse de prisa, huir
agarrar(se)/pegar(se) una macaca Chil. - emborracharse
hacer (la) marrana Méx. - zanganear
ser una mula para el trabajo Méx. - ser una persona muy trabajadora
poner el oso a trabajar Cub. - reflexionar detenidamente para encontrar solución a un problema
hacerse pato Méx. - hacerse el tonto.
estar como un ratón Port. - estar sin dinero

A continuación agrupamos las unidades del corpus según los significados globales que se repiten con mayor frecuencia. Debajo de cada grupo enumeramos los zoónimos que se pueden asociar con el significado dado.

ABURRIMIENTO

aburrirse como una almeja, aburrirse como una mona, aburrirse/estar como una ostra
 zoónimos: almeja, mona, ostra

ASTUCIA

*ser una ardilla, *es un ave de rapiña, ser avispa, saber más que las culebras, ser una lagarta, ser un lagarto, ser liebre corrida, ser un lince, ser un pájaro de cuenta/cuidado, ser un perro viejo, ser un zorro (viejo)*
 zoónimos: ardilla, ave de rapiña, avispa, culebra, lagarta/o, liebre, lince, pájaro, perro, zorro

BORRACHERA, RESACA

andar con el gorila, coger/pillar un lobo, desollar/dormir el lobo, agarrar(se)/pegar(se) una macaca Chil., *venir a la marmota, agarrarse/arrimarse/cargar/coger/darse/pescar/pillar/pegarse/ponerse una mona, andar con la mona, dormir la mona, agarrar/coger/pescar/pillar una merluza, tener una merluza, beber como un mosquito, *está hecho un*

mosquito, ponerse la mula Méx., beber como una pez, estar con el ratón Ven., desollar/dormir la zorra, pillar la zorra

zoónimos: gorila, lobo, macaca, marmota, mona, merluza, mosquito, mula, pez, ratón, zorra

BRONCA

dar/echar los caballos a u.p., cantar la gallina a u.p. arg, echar la mula a u.p., dar/ echar un pavo a u. p. Am., echar/soltar los perros a u.p., echar/soltar sapos y culebras contra u.p.

zoónimos: caballo, culebra, gallina, mula, pavo, perro, sapo

BURLA

jugar al abejón con u.p., mamar el gallo a u.p., dejar hecho una mona

zoónimos: abejón, gallo, mona

CALOR

cantar la chicharra, asarse las moscas arg., asarse/cocerse los pájaros

zoónimos: chicharra, mosca, pájaro

DESASOSIEGO

andar como gallina con pepita Ec., revolverse/revolcarse como un gusano, estar como rabo de lagartija, estar como perro con pulgas/gusano, tener pulgas

zoónimos: gallina, gusano, lagartija, perro, pulga

ENFADO, FURIA

*ponerse chiva Am., estar hecho un chivo Am., ser un erizo, *está hecho una fiera, ponerse hecho/como una fiera, *está hecho una hiena, ponerse hecho una hiena, está hecho un león, andar/estar con los monos, estar de monos, ponerse muy mosca, darse a perros, estar como sapo picado de gallina Ven., bramar/bufar como un tigre, ponerse (hecho) un tigre,*

zoónimos: chiva/o, erizo, fiera, gallina, hiena, mono, mosca, perro, sapo, tigre

ENGAÑO

meter cabras a u.p., meter chivas a u.p.Ven., hacer de chivos los tamales Méx., coger de chota a u.p., dar/hacer pasar/pasar/vender gato por liebre, meter la mula a u.p., picar el pez

zoónimos: cabra, chiva/o, chota, gato, liebre, mula, pez

EXCESO DE TRABAJO

*trabajar como un buey, trabajar como/más que un burro, trabajar como un lobo
trabajar como una mula*

zoónimos: buey, burro, lobo, mula

FALTA DE DINERO

estar águila Ar., correr la liebre Am., estar pato Chil., estar como un ratón Port.

zoónimos: águila, liebre, pato, ratón

FINGIMIENTO

*mirar como cordero degollado, hacer la gata (muerta), hacerse/parecer la mosca/
mosquita muerta, ser una mosca/mosquita muerta, hacerse el pollo, hacerse el sapo Am.
hacerse el zorro*

zoónimos: cordero, gata, mosca/mosquita, pollo, sapo, zorro

HUIDA

*correr burro, hacer el/la/lo del cuervo, pelar gallo Méx., huir como gato escaldado,
pelar/tomar las de gaviota Bol., escurrirse/escaparse/huir como la/una lagartija, saltar
el pájaro del nido, hacerse perdiz Ar., echarse el pollo Chil., salir como rata Am.*

zoónimos: burro, cuervo, gallo, gato, gaviota, lagartija, pájaro, perdiz, pollo, rata

HAMBRE

**le pica el bagre Ar., correr la coneja Ar., matar el gusano/gusanillo, tener más hambre
que los pavos de Manolo*

zoónimos: bagre, coneja, gusano/gusanillo, pavo

INSIGNIFICANCIA

hablar de bueyes perdidos Am., no importar/no valer/un caracol/dos caracoles, andar a grillos, ser el chocolate de loro, pintar la mona, ser el último mono, cazar moscas, estar como los perros en misa, no valer un perro chino, pintar lo que un perro en misa arg.

zoónimos: buey, caracol, grillo, loro, mona/o, mosca, perro

INTELIGENCIA

ser una ardilla, ser una chiva para u. c. Ven., ser muy/una trucha

zoónimos: ardilla, chiva, trucha

LOCUACIDAD

hablar como una/más que una cotorra, hablar como una chicharra, charlar/hablar como loro/un lorito (borracho)

zoónimos: cotorra, chicharra, loro/lorito

LOCURA

no sacar una burra de un pantano Col., estar/ponerse (como una) cabra, estar como una chiva, estar como una chota

zoónimos: burra, cabra, chiva, chota

MALA SUERTE

tener mala chiva Ven., pasar una pava ciriaca, tener pava

zoónimos: chiva, pava

IEDO

cargar/echar las cabras a u.p., meterle las cabras en el corral a u.p., estar como chivo en boca del río Ven., tener carne de gallina, meterle los monos a u.p., mirar como pato al arreador

zoónimos: cabra, chivo, gallina, mono, pato

MIOPÍA

no ver tres en un burro, no ver un burro a tres pasos, ver menos que un gato de escayola/de yeso, ver menos que un pez frito

zoónimos: burro, gato, pez

MALA EDUCACIÓN (FALTA DE MODALES)

comer como un animal, estar un animal, volverse un caballo Cub., estar hecho un cerdo, ponerse de cerdo hasta los topes, haber/oler a tigre

zoónimos: animal, caballo, cerdo, tigre

MUCHA/POCA COMIDA

**tiene estómago de avestruz, comer como un buey, ponerse de cerdo hasta los topes,*

zoónimos: avestruz, buey, cerdo

comer menos que un gorrión, comer menos que un grillo, comer menos que un ratón

zoónimos: gorrión, grillo, ratón

MUERTE

criar gusanos arg., morir como langostas, caer/morir como moscas, morirse/quedarse como un pájaro/pajarito, no a llegar a pájaros nuevos, morir como un perro, pelar rata

zoónimos: gusano, langosta, mosca, pájaro/pajarito, perro, rata

OCIOSIDAD

matar la araña arg., matar la culebra Cub., estar preñando la gata Salv., hacer (la) marrana Méx., hacer la mula, matar el sapo Méx.

zoónimos: araña, culebra, gata, marrana, mula, sapo

PÉRDIDA (DESTRUCCIÓN)

dar las ovejas en guardia al lobo, encomendarse las ovejas al lobo, meter el lobo en el redil, soltar el lobo entre las ovejas, echar a perros

zoónimos: oveja, lobo, perro

SUEÑO

dormir como un borrego Méx., dormir como un lirón, dormir como una marmota, ser una marmota, estar hecho un(os) zorro(s)

zoónimos: borrego, lirón, marmota, zorro

SUDOR

sudar como un caballo, estar hecho un pato (de agua), estar hecho un pollo de agua, sudar como un pollo

zoónimos: caballo, pato, pollo

TONTERÍA

ser muy borrico, hacer el burro, saber menos que un caballo de cartón arg., hacer el camello, hacer(se) el chivo (loco) Cub., hacer el ganso, salir con una lora Col., hacerse el oso Am., hacerse pato Méx., hacerse el pavo Am.

Zoónimos: borrico, burro, caballo, camello, chivo, ganso, lora, oso, pato, pavo

VALENTÍA

ser muy gallo Am., ser gallo de pelea/de mucha estaca, batirse/defenderse como un león

zoónimos: gallo, león

5.3. ANÁLISIS FORMAL

En este subcapítulo presentamos algunas observaciones acerca de la estructura formal de las locuciones verbales de nuestro corpus. La primera de las características que hemos advertido es la estructura comparativa propia de 110 unidades que es más de un cuarto de la cantidad total, por ejemplo:

estar como abeja en flor - estar contento y de buen humor

trabajar como/más que un burro - trabajar mucho

sudar como un caballo - sudar mucho

reírse como los conejos - reírse de risa forzada o fingida

saber más que las culebras - ser muy sagaz para su provecho

estar como una chiva - estar loco o chiflado

correr/ir/pasar como gato por ascuas/brasas - correr con celeridad huyendo de un daño, de un peligro o de un inconveniente

defenderse como gato boca/panza/uñas arriba Am. - defenderse desesperadamente

ver menos que un gato de escayola/de yeso - ser muy miope

revolverse/revolcarse como un gusano - bullir, estar inquieto y sin sosiego

dar vueltas como el león con la calentura/en la jaula - estar impaciente, nervioso

correr como liebre por galgos perseguida - correr a toda velocidad
dormir como un lirón - dormir mucho o de continuo
repetir algo como un loro - repetir lo dicho por otros sin entenderlo
aburrirse/estar como una ostra - aburrirse extraordinariamente
morirse/quedarse como un pajarito/pájaro - morirse apaciblemente, sin sufrimiento
mirar como pato al arreador - tener mucho miedo
morir como un perro - morir solo, abandonado, sin ayuda alguna
encontrarse/estar/hallarse/ sentirse/vivir como el pez en el agua - sentirse cómodo, a gusto en un lugar
vivir/estar/ir como sardinas en banasta/canasta - encontrarse muy apretado debido a la gran concurrencia de gente

También abundan las locuciones verbales del subtipo verbo copulativo⁷⁰ + atributo que expresan diferentes cualidades:

parecer el Ave Fénix - ser una persona que se recupera física o psíquicamente, o que recobra su fama tras un período negativo.
ser un caballo blanco - ser una persona que aporta dinero para un negocio o actividad de resultado dudoso
ser una chiva para u. c. Ven. - ser una persona que sabe mucho de algo
ser gallo de pelea/de mucha estaca - ser valiente y no dejarse intimidar por nadie
estar hecho un mulo - estar muy fuerte
ser un mulo de carga - ser el encargado de los trabajos pesados
ser una oveja negra - ser una persona que se distingue negativamente de las demás de su familia o grupo social
parecer/ser un pato (mareado) - ser torpe o desgarbado
ser un pavo - ser muy soso, incauto y torpe
parecer/ser un perro del hortelano - ser una persona que no hace algo y al mismo tiempo impide que los demás lo hagan
estar pez de/en u.c. - no saber nada de algo
ser una rata de biblioteca - ser un erudito que se pasa la vida entre libros
ser una vaca sagrada - ser una persona venerada contra quien no se admiten críticas
ser un zorro (viejo) - ser una persona de mucha experiencia o astucia

Otro de los rasgos repetitivos es la fijación en negativo:

⁷⁰ Ser, estar, parecer.

no haber (tales) borregos - no ser cierto lo que se dice
no sacar una burra de un pantano Col.- estar loco
no ver un burro a tres pasos - ser muy miope
no importar/no valer/un caracol/dos caracoles - no importar o no valer mucho
no a llegar pájaros nuevos - morir en breve plazo de tiempo
no valer un perro chino - no valer nada
no ser perro que sigue a su amo Cub. - ser ingrato
no ser moco de pavo - ser una cosa importante o de valor que al principio no lo parecía
no aguantar/no sufrir pulgas - no tolerar ofensas o vejámenes
no ser rana - ser hábil y apto en una materia
no moverse una rata - indica que los miembros de una colectividad se encuentran sometidos a una autoridad y son incapaces de atentar contra el orden establecido
no ser la primera zorra que u.p. ha desollado - estar adiestrado por la costumbre para hacer algo

La última de las características formales que hemos observado es la fijación no en infinitivo, como es usual, sino en la tercera persona del singular:

**tiene estómago de avestruz* - come mucho y de todo sin que tenga problemas digestivos
**anda/avanza como un cangrejo* - no avanza, retrocede en un asunto
**le pica el bagre* Ar. - tiene mucha hambre
**está hecho una hiena* - está furioso
**está hecho un mosquito* - está borracho
**no soy tan bestia* - no soy tonto
**está hecho una fiera* - está furioso
**chilla como un erizo cuando sale al sol* - chilla mucho
**es un ave de rapiña* - es una persona que se apodera con violencia o astucia de lo que no es suyo
**está hecho un león* - está furioso
**es una coneja* - es una mujer que tiene muchos hijos
**está hecho/es un bacalao* – está/es muy flaco

CONCLUSIÓN

El tema del presente trabajo han sido las locuciones verbales relativas a la fauna. Concretamente, aquellas que contienen las denominaciones de animales. Nos hemos propuesto estudiarlas desde el punto de vista semántico y formal. Hemos destacado, ante todo, las características que pueden ser influidas por la presencia del elemento zoonímico.

Al principio hemos tratado sobre la fraseología, disciplina lingüística que se dedica al estudio de los distintos tipos de unidades fraseológicas. En este capítulo hemos topado con el problema de la imprecisión terminológica y la heterogeneidad en lo que se refiere a la delimitación de conceptos básicos.

En el segundo capítulo, titulado *Locuciones*, hemos intentado definir el término de la *locución* que a menudo adquiere significados que no expresan lo que el concepto realmente engloba. Hemos advertido que uno de los motivos de tal confusión es la identificación de la *locución* con el concepto del *idiom* propio del inglés. Después hemos distinguido las locuciones de las unidades léxicas complejas no fraseológicas (las combinaciones libres de palabras, los compuestos) y hemos descrito cada uno de los subtipos locucionales subrayando el verbal. Nos hemos fijado en la gran diversidad formal de las locuciones verbales presentada por Jozef Škultéty. Hemos continuado presentando los rasgos formales y semánticos generales, y hemos concluido el capítulo con las comparaciones.

La parte práctica de nuestro trabajo la hemos introducido con un breve capítulo sobre el uso de los zoónimos en la lengua. Hemos destacado la metáfora zoomorfa que representa uno de los procedimientos creativos más frecuentes del registro coloquial. A continuación hemos expuesto el corpus compuesto de 432 unidades recopiladas de los diccionarios monolingües y bilingües. El material recogido lo hemos sometido a tres niveles de análisis distintos.

Hemos empezado con el análisis tipológico y hemos constituido tres categorías (*locuciones verbales con zoónimos genéricos*, *locuciones verbales con zoónimos que designan animales domésticos* y *locuciones verbales con zoónimos que designan animales salvajes*). Según esta investigación, la mayoría de las unidades contiene zoónimos que designan algún animal concreto (395 unidades). De ellas 203 denominan animales salvajes (no domésticos), como *tigre*, *mochuelo*, *pulpo*, *cangrejo*, *culebra*,

abeja, sapo, mona, gorila y 192 animales domésticos. Opinamos que el elevado porcentaje (44, 31 %) de las locuciones verbales referentes a animales domésticos (*gallo, ganso, cabra/chiva, gato, vaca, caballo, cerdo, mula, pavo, pato*) se debe a contactos intensivos que el hombre, desde siempre, ha tenido con este grupo de animales. Por ello no nos ha sorprendido que el zoónimo más productivo sea *perro* con un total de 26 unidades. Al contrario, hemos encontrado sólo 37 locuciones verbales que contienen zoónimos genéricos del tipo *ave/ pájaro, pez, fiera, bestia*.

El análisis siguiente ha sido el semántico. Aquí hemos comprobado la opinión general de que en muchos casos la presencia del elemento zoonímico causa una valoración negativa del significado de las expresiones que lo contienen. Efectivamente, en nuestro corpus prevalecen las unidades con un significado más bien negativo. Hemos citado también algunos ejemplos de las unidades con connotaciones diatópicas, o sea, las que se usan preferentemente en las variedades del español americano. Finalmente hemos agrupado las locuciones del corpus según los significados globales que más se han repetido y hemos enumerado los zoónimos vinculados con estos significados. Hemos observado que cada uno de los significados dados se puede asociar con varios animales y al contrario que un animal es capaz de simbolizar distintas actividades, estados o cualidades.

Nuestro último análisis ha sido sobre los rasgos formales de las unidades recopiladas. Desde este punto de vista hemos advertido que la estructura comparativa es característica para 110 unidades, es decir, para aproximadamente una cuarta parte del total de unidades. Teniendo en cuenta la iconicidad y la expresividad propias de este tipo especial de los fraseologismos comparativos, podemos decir que hemos esperado tal resultado. Asimismo hemos detectado muchas unidades pertenecientes al subtipo *verbo copulativo + atributo* que expresan diferentes cualidades físicas o psíquicas. Hemos destacado también los rasgos de fijación en negativo o en la tercera persona del singular aunque no son típicos únicamente para las locuciones verbales relativas a la fauna sino también para otros tipos de locuciones verbales. Sin embargo, nos parecía útil ponerlos de relieve ya que se trata de rasgos repetitivos.

BIBLIOGRAFÍA

BARTOŠ, Lubomír (2005), “Observaciones sobre las llamadas colocaciones” en *Sborník prací Filozofické fakulty Brněnské univerzity* L 24.

BARTOŠ, Lubomír (2000), “Sobre un subtipo de fraseologismos comparativos en el checo y el español” en *Sborník prací Filozofické fakulty Brněnské univerzity* L 21.

CORPAS PASTOR, Gloria (1997), *Manual de fraseología española*. Madrid, Gredos.

GONZÁLEZ REY, Maribel (1998), “Estudio de la idiomatidad en las unidades fraseológicas” en WOTJAK, Gerd, *Estudios de fraseología del español actual*. Vervuert Verlag, Frankfurt am Main; Madrid, Iberoamericana.

GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador (1994), *Estructuras comparativas*. Madrid, Arco Libros, S.L.

MARTÍNEZ MARÍN, Juan (1998), “Unidades léxicas complejas y unidades fraseológicas: implicaciones didácticas” en *Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua Española : el neologismo* / coord. por Jesús Terrón González, José Manuel González Calvo, María Luisa Montero Curiel, Cáceres.

MENDÍVIL GIRÓ, José Luis (1990) ‘El concepto de “locución verbal” y su tratamiento léxico’ en *Cuadernos de Investigación: Filología*, XVI/1-2, 5-30.

RUIZ GURILLO, Leonor (2001), *Las locuciones en español actual*. Madrid, Arco Libros, S.A.

RUIZ GURILLO, Leonor (1998), “Una clasificación no discreta de las unidades fraseológicas del español” en WOTJAK, Gerd, *Estudios de fraseología del español actual*, Vervuert Verlag, Frankfurt am Main, 1998; Madrid, Iberoamericana.

ŠKULTÉTY, Jozef (1990), *Súčasný španielsky jazyk. Španielska frazeológia*. Univerzita Komenského v Bratislave.

Diccionarios:

BUITRAGO JIMÉNEZ, Alberto (1999), *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid, Espasa Calpe, S.A.

Diccionario de la lengua española [en línea], Real Academia Española, disponible en Web: <www.rae.es>.

DUBSKÝ, Josef a kol. (1999), *Gran diccionario español-checo. Tomo primero. AH*. Praga, Academia.

DUBSKÝ, Josef a kol. (1999), *Gran diccionario español-checo. Tomo segundo. I.Z*. Praga, Academia.

LEÓN, Victor (1984), *Diccionario de argot español y lenguaje popular*, Madrid, Alianza.

PENÁDES MARTÍNEZ, Inmaculada (2002), *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*, Madrid, Arco Libros.

TRUP, Ladislav; BAKYTOVÁ, Jana (1995), *španielsko-slovenský frazeologický slovník*. Bratislava, Slovenské pedagogické nakladateľstvo.

VARELA, Francisco, KUBARTH, Hugo (1996), *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid, Editorial Gredos, S. A.

Recursos electrónicos:

ECHEVARRÍA ISUSQUIZA, Isabel (2003), "Acerca del vocabulario español de la animalización humana", Universidad del País Vasco, disponible en Web: <<http://www.ucm.es/info/circulo/no15/echevarri.htm>>

MONTORO DEL ARCO, Esteban Tomás (2005), *Aproximación a la historia del pensamiento fraseológico español: la locuciones con valor gramatical en la norma culta*, Tesis doctoral, Granada, Universidad de Granada, disponible en Web:

<http://adrastea.ugr.es/search*spi/Xlocuciones&SORT=D/Xlocuciones&SORT=D&SUBKEY=locuciones/1,62,62,B/l856~b1547689&FF=Xlocuciones%26SORT%3DD%26SUBKEY%3Dlocuciones&5,5,,1,0>.

ZULUAGA OSPINA, Alberto (1975), “La fijación fraseológica”, En: *Thesaurus XXX*, No. 2, Bogotá, disponible en Web:

<http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/30/TH_30_002_017_0.pdf>.

APÉNDICE

A	CONEJA/O	HORMIGA
ABEJA	CORDERO	
ABEJÓN	COTORRA	L
ÁGUILA	CUERVO	LADILLA
ALMEJA	CULEBRA	
ANIMAL	CHICHARRA	LAGARTA/O
ARAÑA	CHIVA/O	LAGARTIJA
ARDILLA	CHORLITO	LANGOSTA
ASNO	CHOTA	LEÓN
AVESTRUZ		LIEBRE
AVE	E	LINCE
AVISPA	ELEFANTE	LIRÓN
	ERIZO	LOBO
		LORA/O
B	F	
BACALAO	FIERA	M
BAGRE		MACACA
BECERRO		MARMOTA
BESTIA	G	MARRANA
BORREGO	GALLINA	MERLUZA
BORRICO	GALLO	MOCHUELO
BUEY	GAMBA	MONA/O
BURRA/O	GANSO	MOSCA
	GATA/O	MOSQUITO
C	GAVIOTA	MULA/O
CABALLO	GORILA	
CABRA	GORRIÓN	
CAMELLO	GRILLO	O
CANGREJO	GUSANO	OSO
CARACOL		OSTRA
CERDA/O	H	OVEJA
CIGÜEÑA	HIENA	

P	R	TIGRE
PÁJARO	RANA	TORO
PAPAGAYO	RATA	TRUCHA
PAVA/O	RATÓN	
PERDIZ		V
PERRO	S	VACA
PEZ	SAPO	
POLLO	SARDINA	Z
PULGA		ZORRA/O
PULPO	T	